

BICENTENARIO

REVISTA DE LA SUBSECRETARÍA DE GESTIÓN Y COORDINACIÓN DE POLÍTICAS UNIVERSITARIAS
DEL MINISTERIO DE EDUCACIÓN DE LA NACIÓN

BUENOS AIRES, ARGENTINA | JULIO 2013 | ISSN 2250-6748

EL ESTADO COMO MOTOR DEL
DESARROLLO:
**UNIVERSIDAD Y
TERRITORIO**



Ministerio de
Educación
Presidencia de la Nación

UNIVERSIDAD
DEL ESTADO



AUTORIDADES

Presidenta de la Nación

Dra. Cristina Fernández de Kirchner

Jefe de Gabinete de Ministros

Dr. Juan Manuel Abal Medina

Ministro de Educación de la Nación

Prof. Alberto Sileoni

Secretario de Políticas Universitarias

Abogado Martín Gill

Subsecretaria de Gestión y Coordinación de Políticas Universitarias

Lic. Laura V. Alonso

EQUIPO EDITORIAL

Producción, contenido y edición

Romina Barrios

Agustín Saavedra

Diego Sánchez

Producción fotográfica

Gisela Romio

Diseño

Sebastián Nicoletti

Jimena Medina Aguilar

Diseño de tapa

Diego Paladino

Colaboran en este número

Acuña, Daniel

Alonso, Daniel

Bruzzo, Gustavo

Del Lamo, Daniel

Domínguez, Mario

Giménez, María Alejandra

Gravi, Mariano

Jawchensko, Ignacio

Laino, Carlos

Olivera, María

Buchbinder, Pablo

Perrota, Daniela

Vittar, Fernando

Responsable editorial

Laura V. Alonso

Las notas firmadas son responsabilidad de los autores y no representan necesariamente la opinión del Ministerio de Educación. Esta publicación fue realizada en colaboración con la UNLP.

Ministerio de Educación de la Nación

ISSN 2250-6748

sspu@me.gov.ar

Pizzurno 935 - (C1020)

Ciudad Autónoma de Buenos Aires

República Argentina

Editorial	4/5	El vínculo con el país Por Laura Alonso
Dossier <i>Universidad, territorio y Estado</i>	6	La cocina de la innovación Por Cátedra de Agroindustrias Universidad Nacional de Jujuy
	10	Universidad, entorno y producción: el caso del guanaco Por Gustavo Bruzzo y Daniel De Lamo Universidad Nacional de la Patagonia
	14	Sinergia contra el cáncer Por Daniel Alonso, Mariano Gabri y Valeria Segatori UNQ · CONICET
	18/19	De la universidad a la empresa Por Mario César Domínguez y Fernando Vittar
	22	Ciencia versus dolor Por Carlos Laino (UNLaR) y María Olivera (UNC)
	26/27	El para qué del conocimiento Por Ignacio Jawtuschenko
Efemérides <i>50 años de la Universidad Obrera Nacional</i>	32/33	Los orígenes de la Universidad Obrera Por Pablo Buchbinder. Historiador. UBA-Conicet
Especial <i>Las investigaciones de Berta Vidal de Batini</i>	38/39	La lengua popular Por Leonor Acuña
Cara y ceca <i>Títulos públicos</i>	46/47	Universidades: se reciben sólo 27 alumnos de cada 100 que ingresan Artículo del diario La Nación del 04/06/2013 "Contar" la mitad de la historia... Por Daniela Perrota (Becaria posdoctoral del CONICET – UBA)
Infografía	52/53	Egresados en el sistema universitario: una comparativa regional
Universidad para todos	54	Ampliar la Universidad Convocatoria al programa Universidad, Estado y Territorio
	58	Crónica de un encuentro estratégico Lo que dejó el encuentro de becarios de YPF
	60	Representar la identidad Concurso de afiches de identidad de género
	62	Alto rendimiento Reseña de las Primeras Jornadas Deportivas Universitarias

Por Laura V. Alonso

Subsecretaria de Gestión y Coordinación de Políticas Universitarias

EL VÍNCULO CON EL PAÍS

El eje central de este número de BICENTENARIO Universidad, Territorio y Estado- se elabora a partir de una cadena semántica que, en su construcción, permite vislumbrar el particular momento histórico que vive el sistema educativo argentino. Entender la *Universidad*, el *Territorio* y el *Estado*, no como instancias aisladas, sino como una comunión solidaria de espacios que se articulan y se dan sentido, es el principal desafío -y tal vez uno de los principales logros-, de una nación que no concibe a su educación superior divorciada de las demandas sociales y el desarrollo productivo. En otras palabras, este número se propone reflejar una nueva perspectiva puesta en marcha a partir de 2003 que vincula políticas estatales, sistema universitario y necesidades regionales, en un mapa que se ha propuesto borrar las fronteras y acercar la universidad a todos los rincones del país.

Hoy la Argentina cuenta con una universidad nacional por provincia y esta realidad abre las puertas a una necesidad que también tiene la forma de un desafío: llevar las políticas universitarias nacionales a todos los rincones del país. *Expandir* y *federalizar* la infraestructura implica también *expandir* y *federalizar* los programas, las líneas de extensión, las oportunidades; en otras palabras, el acceso pleno a ese amplio e inclusivo territorio universitario diseñado por el Estado Nacional. En ese sentido, desde la Subsecretaría de Gestión y Coordinación de Políticas

Universitarias hemos dado desde un primer momento nuestro aporte en esa dirección. Fue ese anhelo el que nos hizo estar presentes en Tierra del Fuego cuando se inauguró el ciclo lectivo, allí en el punto más austral de nuestro país, haciendo de la educación una autopista capaz de borrar la más absoluta de las distancias. Fue ese mismo horizonte el que nos llevó a la Costa Atlántica a conversar con jóvenes de todo el país, promoviendo una universidad que no se toma vacaciones; o en La Plata cuando la tragedia de las inundaciones nos reclamó una participación y un compromiso tan férreo como solidario. Fue, en otras palabras, el deseo de estar allí donde fuese necesario para respaldar ese desafío que supo poner en escena la Presidenta de la Nación: el desafío de construir una “Universidad para Todos”.

Vinculación es una palabra clave en este número y en este nuevo escenario. Vinculación es el hilo dorado que une a la Universidad, el Territorio y el Estado, y es el puente desde donde la educación superior mira al país y a sus necesidades. En ese sentido, desde la Subsecretaría hemos concentrado los esfuerzos para profundizar la actividad de las universidades en el marco de un proceso político que apuesta por el desarrollo, la industrialización y el fortalecimiento de nuestras capacidades científico-tecnológicas. Está en marcha la convocatoria “Universidad, Estado y Territorio” que promueve líneas de financiamiento para proyectos de extensión universitaria y vincula-



ción comunitaria relacionados con la inclusión social, los emprendimientos productivos, la promoción de la salud, la igualdad de oportunidades y la preservación del medio ambiente, entre otras. La búsqueda de sinergia entre el desarrollo productivo y el conocimiento generado en las universidades también está reflejada en la esencia del Programa “Universidad y Trabajo Argentino en el mundo”, que tiene como objetivo principal impulsar el desarrollo de las capacidades exportadoras, la apertura de nuevos mercados y la creación de fuentes de trabajo.

El convencimiento sobre la necesidad de volcar el conocimiento a la resolución de las necesidades de nuestro país para continuar creciendo y promoviendo la inclusión social motiva a la Subsecretaría de Políticas Universitarias a explorar todas las dimensiones de trabajo que coadyuven a cumplir estos objetivos. Desde el trabajo que lleva adelante para instalar a nuestro país como una referencia en la enseñanza de español a través de la IV Convocatoria a Misiones al Exterior, destinada a fortalecer la proyección internacional del Consorcio Else, integrado por 35 universidades nacionales, hasta el lanzamiento de las Jornadas Deportivas Universitarias “Presidente Néstor Kirchner” para el desarrollo de actividades deportivas en distintas Universidades Nacionales con el objetivo de incentivar en los jóvenes la práctica deportiva, ese anhelo de ampliación y vinculación entre la universidad y el territorio, está

presente. La 18° Convocatoria de Vinculación Tecnológica “Ingeniero Enrique Mosconi”, para presentar proyectos que pongan las capacidades científico tecnológicas de las universidades al servicio del desarrollo, es otro capítulo en esa misma dirección. Cabe destacar que los proyectos requieren que las universidades estén asociadas a otro sector (empresas, cooperativas, emprendedores, monotributistas, etc.) de modo de seguir promoviendo instancias que relacionen a todos los actores sociales y productivos. También se llevaron adelante las Primeras Jornadas Nacionales “Desafíos Energéticos desde la óptica de las Ciencias Sociales” en la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional de Cuyo, en la ciudad de Mendoza. Durante el encuentro se trabajó en la actualización, discusión y puesta en común de las diferentes problemáticas que atañen al mundo social que involucra la producción energética.

Todo esto no hace sino ratificar que nuestro proyecto político aspira a construir una universidad atenta a las necesidades del pueblo, más cercana a las demandas de la gente; un anhelo que supone abrir las puertas de la universidad a los sectores más necesitados y alejarla de su viejo sitio de elite para colocarla en un lugar de derecho. Universidad, Territorio y Estado en otras palabras, como espacios habitados por necesidades, proyectos, sueños y personas. Para construir más ciudadanos universitarios y más universidades al servicio de su entorno, es por lo que trabajamos todos los días ••

Por Cátedra de Agroindustrias | Facultad de Ingeniería | Universidad Nacional de Jujuy*

La cocina de la innovación

Cooperativas de la puna jujeña se asociaron con docentes e investigadores de la Universidad Nacional de Jujuy para desarrollar productos innovadores a partir de cultivos originarios. En base a cereales y tubérculos propios del paisaje andino, como la quínoa, el yacón o el amaranto, se elaboran hoy alimentos de consumo masivo con características nutricionales mejoradas, lo que permite insuflar de nuevos bríos a la producción regional y contribuir al desarrollo sustentable. Trabajo conjunto que mezcla saber académico con producción local, **BICENTENARIO** invitó a los integrantes de la Cátedra de Agroindustrias de la Facultad de Ingeniería de la UNJu, para que expliquen de qué se trata este desarrollo que fusiona innovación, investigación y transferencia tecnológica en el norte argentino.

La cátedra de Agroindustrias de la Facultad de Ingeniería de la Universidad Nacional de Jujuy desarrolla proyectos de investigación en temas referidos a la producción de carne de llama y cultivos andinos originarios y adaptados (papas, habas, maíz, quínoa) desde hace más de una década. Este trabajo, desde sus mismos orígenes, apunta al desarrollo de alimentos procesados que agreguen valor a la producción alimentaria regional y generen nuevas posibilidades de trabajo. En el avance de este proceso la cátedra ha trabajado conjuntamente con diversas cooperativas de productores regionales, una de ellas llamada Cauqueva. Fundada en 1996, esta coo-

perativa está integrada por 156 pequeños productores de la Quebrada de Humahuaca, en la Provincia de Jujuy, que en su mayoría pertenecen a los Pueblos Originarios de la región y producen, generalmente, a escala familiar. Ambas instituciones -la UNJu y Cauqueva- vienen trabajando en conjunto en pos de un objetivo principal: contribuir a la revalorización de la industria alimentaria andina y mejorar las condiciones de vida y situación socioeconómica de los pobladores de la región de Quebrada y Puna de Jujuy. Para eso, promovemos el desarrollo de alimentos procesados que incentiven la producción de cultivos locales, así como su consumo y comercialización.



“A RAÍZ DE LA DECLARACIÓN DE LA QUEBRADA DE HUMAHUACA COMO “Patrimonio Cultural de la Humanidad”, la gran demanda de cultivos andinos, como maíces, papas, ocas, yacón, quínoa, amaranto y haba, abrió una nueva perspectiva para el desarrollo socioeconómico local”.

A raíz de la declaración de la Quebrada de Humahuaca como “Patrimonio Cultural de la Humanidad”, la gran demanda de cultivos andinos, como maíces, papas, ocas, yacón, quínoa, amaranto y haba, abrió una nueva perspectiva para el desarrollo socioeconómico local acrecentando la necesidad de contar con nuevos productos formulados a partir de estos cultivos.

Particularmente la Cooperativa Cauqueva, desde el año 2006, comenzó a procesar sus cultivos para obtener productos como alfajores sin gluten, caramelos glaseados de oca, purés de papas y ocas andinas de diferentes variedades deshidratados en secadero solar, papas precocidas biopreservadas, etc. Tales desarrollos han contado siempre con la asistencia de



esta cátedra, brindando, por ejemplo, capacitación a productores socios de la cooperativa en tecnología de producción y buenas prácticas de manufactura. Se trabajó en etiquetado nutricional y determinación de vida útil de productos desarrollados, optimización de procesos de producción, cambio de escala de la planta de procesamiento, adecuación de planta fabril y procesos para la certificación de productos “sin TACC”, entre otros. La mayoría de los trabajos realizados formaron y forman parte de tesinas de grado y tesis doctorales, por lo que de esta manera se expuso a los futuros profesionales la realidad de las cadenas productivas regionales andinas.

Uno de los desarrollos de mayor notoriedad fue el procesamiento de las distintas variedades de maíces andinos para la elaboración de pastas secas, libres de gluten y mejoradas nutricionalmente con otros granos de la región. Para esto se estudiaron las características químicas, fisicoquímicas y nutricionales de harinas de grano entero de maíces andinos, haba, quínoa y kiwicha. Se plantearon mezclas nutritivas utilizando como base harina de maíz, cultivo principal en la alimentación regional. A partir de estas mezclas se obtuvieron fideos tipo espaguetis por extrusión. Se estudió el efecto del nivel de sustitución sobre las características fisicoquímicas y sensoriales

“SE HA LOGRADO DESARROLLAR UN producto alimenticio con alto potencial de venta en forma conjunta entre productores rurales y universidad, lo que muestra la factibilidad de interacción entre las instituciones participantes fortaleciendo capacidades y compensando debilidades individuales”.

de los fideos y se determinó la humedad y temperatura apropiadas para obtener fideos resistentes a la cocción y de calidad adecuada.

Los fideos mejorados nutricionalmente y aceptables en términos tecnológicos se lograron con una sustitución del 30% de harina de haba y 20% de harina de quínoa a condiciones de extrusión. Las propiedades texturales de los fideos así como su resistencia a la sobrecocción dependieron del nivel de sustitución y del tipo de harina utilizada así como de la formación de nuevas estructuras estabilizantes de la matriz formada en el proceso de extrusión. Los fideos obtenidos presentan características nutricionales mejoradas debido a la complementación proteica entre las harinas como así también un mayor aporte de fibra dietaria y minerales.



La Cooperativa Cauqueva, a través de un proyecto FONTAR-ANR, pudo financiar este emprendimiento contando hoy con una línea de producción de fideos constituida por molino, plantsifer, extrusor, cortadora y secadero solar. El grupo de investigación de la UNJu participa tanto en la dirección del proyecto como en el asesoramiento técnico. La capacitación en el armado, manejo y puesta en marcha del extrusor, por su parte, estuvo a cargo del Departamento de Extrusión del ITA (UNL).

“LA MAYORÍA DE LOS TRABAJOS realizados formaron y forman parte de tesinas de grado y tesis doctorales, por lo que de esta manera se expuso a los futuros profesionales la realidad de las cadenas productivas regionales andinas”.

La incorporación de estos cultivos a un alimento de consumo masivo, con características nutricionales mejoradas y especiales por la ausencia de gluten, representa una alternativa interesante para incentivar la producción regional de alimentos y contribuir así al desarrollo local sustentable.

La implementación de este desarrollo por parte

de la Cooperativa Cauqueva supone una nueva alternativa de uso para las harinas de producción regional, promoviendo al mismo tiempo su desarrollo. Además se realiza un aporte de nuevos alimentos a un mercado de productos especiales, como el de la población celíaca con características nutricionales mejoradas y organolépticas distintivas.

Se ha logrado desarrollar un producto alimenticio con alto potencial de venta en forma conjunta entre productores rurales y universidad, lo que muestra la factibilidad de interacción entre las instituciones participantes fortaleciendo capacidades y compensando debilidades individuales. Se espera un impacto directo sobre la situación socioeconómica de las familias productoras: el primer efecto ya recogido fue un aumento del 45% de la superficie sembrada con distintas variedades de maíces andinos.

El trabajo de desarrollo e innovación aplicado a estos productos fue distinguido, por lo demás, en septiembre de 2012, con el Premio Saporiti-Conicet en Ciencia y Tecnología de los Alimentos ••

*La Cátedra de Agroindustrias está conformada por: Dra. Norma Sammán, Dr. Manuel Lobo, Dra. María Alejandra Giménez, Lic. Francisco Ríos, Lic. Silvia Chañi, Ing. Mariel Meriles, Lic. Cristina Segundo y los tesistas de grado Rita Miranda y Argentina Amaya.

Por Lic. Gustavo A. C. Bruzzo | Coordinador de Vinculación Tecnológica y Dr. Daniel De Lamo.
Investigador y docente | Facultad de Ciencias Naturales | Universidad Nacional de la Patagonia
San Juan Bosco



Especie “carismática”, representación de la vida y la economía patagónica, el guanaco subsiste en el árido ecosistema de las tensiones. Por un lado, el ámbito productivo regional lo señala como responsable de la desertificación y lo ve como competencia para el ganado doméstico. Por el otro, las voces ambientalistas pugnan por respetar el protocolo que lo designó como “especie amenazada” e instan a preservarlo. En el medio, un grupo de docentes e investigadores patagónicos se sentaron a aplicar conocimiento y tecnología nacida del seno de la universidad pública para lograr el equilibrio justo: aquel que proteja tanto al medio ambiente como a las economías regionales. El resultado: una prueba del rol posible de las universidades públicas como articulador de los sectores productivos y su entorno. Pequeñas anécdotas de vinculación y transferencia tecnológica, con el guanaco como protagonista.

El guanaco (*Lama guanicoe*) es el ungulado silvestre más abundante de ambientes áridos de este continente. Se distribuye desde el norte del Perú hasta Tierra del Fuego, pero la presencia de la especie se da mayoritariamente en la Patagonia argentina, siendo los ambientes más densamente poblados los correspondientes a las zonas áridas y semiáridas de esta región. Esta especie silvestre autóctona es de las llamadas “carismáticas”, es decir, se la reconoce como un *símbolo vivo* de la conservación de la naturaleza. Sin embargo, su situación actual es paradigmática ya que recibe *presiones* tanto del lado de la producción como de la conservación. Por un lado, el guanaco compite por el forraje y el agua con el ganado doméstico (fundamentalmente el ovino). Por el otro, al ser un componente importante en el ecosistema patagónico, su conservación al igual que la del resto de los recursos naturales renovables, implica una fuerte responsabilidad social.

Históricamente el guanaco fue un recurso de crucial importancia en la economía de los cazadores

“ANTE LA LIMITACIÓN LEGAL, EL DESAFÍO fue proponer alternativas productivas que garantizaran la conservación de la especie, lo que se tomó como objetivo de una serie de tareas de investigación aplicada al desarrollo de tecnologías de posible transferencia”.

aborígenes patagónicos. Para éstos el guanaco no se limitó a constituir una fuente de aprovisionamiento de carne. Las pieles eran utilizadas como cubierta de toldos, abrigos, lazos y correas, la lana era destinada al tejido, los tendones para fabricar hilos y los huesos para construir diversos instrumentos. A partir de la colonización europea se produce la introducción del ganado doméstico, la construcción de alambrados,

caminos y otras vías de comunicación que ayudaron a la retracción de las poblaciones naturales. En el siglo pasado el guanaco constituía un recurso alternativo para el poblador rural a partir de la captura de animales neonatos (chulengos) para la fabricación de quillangos. La caza de adultos era utilizada para la alimentación de los perros pastores y sus cueros para la fabricación artesanal de tientos y lazos.

En el año 1994 el guanaco fue incluido en el Apéndice II de CITES (Convención sobre el Comercio Internacional de Especies Amenazadas de Fauna y Flora Silvestres), con lo cual el comercio de sus productos se vio interrumpido por esta restricción al comercio. Ante la limitación legal, el desafío fue proponer alternativas productivas que garantizaran la *conservación* de la especie, lo que se tomó como objetivo de una serie de tareas de investigación aplicada al desarrollo de tecnologías de posible transferencia. Entre ellas, la resolución de conflictos en relación a la competencia con el ganado doméstico, la aplicación apropiada de la legislación y el uso sustentable de los recursos naturales (suelo, agua, pastizal) en general y de la especie en particular.

Desde la Universidad San Juan Bosco nos vinculamos con productores (mayormente ovinos) y realizamos experiencias de manejo con animales silvestres, especialmente la esquila en su medio natural. A partir del año 1997 y dentro del marco de las restricciones legales para el comercio de la especie, iniciamos actividades de cría en cautiverio en grandes extensiones. En conjunto con otros organismos públicos, como el CONICET o el INTA, desarrollamos los protocolos para el cuidado y alimentación de las crías nacidas en vida silvestre.

El otro modo de uso sustentable propuesto en los protocolos se basó en el manejo de las poblaciones silvestres como una alternativa a la producción tradicional. Aquí, el objetivo final es la esquila de animales vivos los cuales, luego del encierre son liberados al



“EL ROL DE LAS INSTITUCIONES DE EDUCACIÓN E INVESTIGACIÓN VIENE A OCUPAR un nicho vacante en una sociedad demandante de innovación, apuntalando con el conocimiento las iniciativas privadas, generando trabajo genuino donde no lo había y, de esta forma, devolviendo a la sociedad parte de lo que las Universidades obtienen de ella”.

medio donde regularmente se distribuyen.

Estas actividades las desarrollamos con pequeños y medianos productores patagónicos, aunque el nivel de adopción sólo se logró para los criaderos con aquellos propietarios con capacidad financiera para cubrir los costos de infraestructura. La mayoría de estas actividades se realizaron mediante la organización de talleres participativos con productores, pobladores rurales y las autoridades de aplicación de cada jurisdicción.

En la actualidad unos pocos emprendimientos productivos continúan en actividad, pero algunos de ellos han desarrollado la cadena de integración de la fibra en forma completa (desde la crianza hasta la obtención de la fibra procesada en prendas de tejido plano o de punto). Luego de varios años de experiencia pudimos detectar que la falta de desarrollo y crecimiento de la actividad se debía principalmente a la ausencia de objetivos comunes y capacidad de asociativismo, temor a la innovación y a arriesgar

capital, e incertidumbre del mercado para comercializar una fibra preciosa. Solamente en los casos que la actividad fue totalmente subsidiada por el Estado provincial o nacional se concretaron convenios de cooperación técnica para el desarrollo de cualquiera de las dos formas de uso de la especie.

A futuro es posible desarrollar más profundamente la actividad, para lo cual es de suma importancia realizar tareas más relacionadas con lo social que con lo meramente técnico-productivo. Es importante que la capacitación de los potenciales productores o inversores contemple como parte de su capital el medio ambiente donde se desarrolle esta actividad productiva bajo el marco de la sustentabilidad ambiental.

Para lograr los objetivos expresados más arriba, se requieren acuerdos entre los administradores provinciales y nacionales del recurso, los pobladores rurales, los productores, los técnicos y los científicos. Indudablemente la presencia del Estado (administrador natural de estos recursos) es fundamental y



garantía de la continuidad de procesos productivos con impacto en la economía social.

“LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA Patagonia San Juan Bosco, desde la Dirección de Vinculación y Transferencia Tecnológica, apoya las iniciativas de este tipo acompañando a sus docentes-investigadores a que, por medio de la aplicación de técnicas o tecnologías, ayuden a los emprendedores de la región a resolver problemáticas productivas que siempre tienen como centro el desarrollo humano”.

Desde la universidad pública alentamos y acompañamos con aportes tecnológicos la consolidación de estos programas no sólo para rescatar las cualidades productivas del guanaco sino su calidad como recurso escénico y, fundamentalmente, como un componente de la biodiversidad en una región tan particular como es la Patagonia.

La misión de acercar el mundo de la producción (primaria o industrial) con su particular complejidad,

con otro mundo igualmente complejo pero tan disímil y con reglas totalmente diferentes como el sector del conocimiento, está a cargo de las oficinas o unidades de Vinculación y Transferencia Tecnológica de las Universidades. Entender esta relación entre la universidad y la empresa es el primer paso para construir un vínculo que tiene por objeto mejorar la calidad de vida de las comunidades del país. Esta realidad se hace más tangible cuando entran en juego factores sociales como la creación de trabajo rural versus las migraciones desde el campo, la generación de una nueva actividad donde no la había o el cuidado de un ambiente degradado mediante técnicas de manejo de animales autóctonos. La Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco, desde la Dirección de Vinculación y Transferencia Tecnológica, apoya las iniciativas de este tipo acompañando a sus docentes-investigadores a que, por medio de la aplicación de técnicas o tecnologías, ayuden a los emprendedores de la región a resolver problemáticas productivas que siempre tienen como centro el desarrollo humano. Este rol de las instituciones de educación e investigación viene a ocupar un nicho vacante en una sociedad demandante de innovación, apuntalando con el conocimiento las iniciativas privadas, generando trabajo genuino donde no lo había y, de esta forma, devolviendo a la sociedad parte de lo que las Universidades obtienen de ella ••

Por **Daniel F. Alonso** | Médico, Profesor Titular UNQ e Investigador CONICET.
Director Científico del Consorcio Público-Privado ID+i
Mariano R. Gabri | Biólogo, Profesor Adjunto UNQ e Investigador CONICET
Director de la Licenciatura en Biotecnología
Valeria I. Segatori | Biotecnóloga, Doctorando UNQ y Becaria CONICET

Sinergia contra el cáncer

Investigadores argentinos lograron desarrollar una “vacuna terapéutica” para pacientes con cáncer pulmonar. Ya aprobado en Argentina y Cuba, el *Racotumomab* permite al paciente oncológico convivir con la enfermedad y atravesarla sin padecer efectos secundarios. Más allá del extraordinario logro y el camino que se abre de cara a futuros desarrollos en la materia, el *Racotumomab* es también un caso exitoso de sinergia entre sector público y privado. Con la Dirección de Innovación y Transferencia de la Universidad Nacional de Quilmes como motor de las etapas de investigación y desarrollo, el *Racotumomab* muestra cómo el sistema universitario nacional puede proveer conocimiento aplicado, al tiempo que actuar de articulador y marco formal para el trabajo conjunto entre laboratorios privados, centros de investigación y organismos estatales.



Racotumomab puede ser descripto como una “vacuna terapéutica” para pacientes con cáncer pulmonar, aunque su nombre técnico más correcto sería “inmunoterapia activa”. No previene la enfermedad y tampoco asegura una cura definitiva, pero puede prolongar la sobrevida en casos avanzados. La administración de varias dosis de esta vacuna logra romper la tolerancia del sistema inmunológico y despertar defensas del propio paciente contra las células cancerosas. Suma así una nueva opción para el manejo de una enfermedad compleja y con escasas novedades terapéuticas significativas en los últimos años como es el cáncer pulmonar avanzado, una patología que se encuentra entre los cuatro cánceres más comunes y es el que más muertes causa en nuestro país y en todo el mundo.

La inmunización promueve la producción de anticuerpos y de respuesta celular contra unos antígenos denominados “glicolilados” presentes en la superficie de las células cancerosas, pero ausentes en los tejidos sanos. Se trata por lo tanto de una terapia biológica selectiva, que complementa a la quimioterapia y/o la radioterapia. El mejor escenario para la inmunoterapia es luego de que estas terapias convencionales han estabilizado o producido remisión de la enfermedad.

El desarrollo tomó alrededor de 18 años, involucrando investigación de laboratorio sobre células cancerosas en cultivo, sobre modelos animales de tumor y por supuesto la etapa más larga y más compleja, los estudios clínicos en pacientes oncológicos. El proyecto se inició en el Centro de Inmunología Molecular de La Habana (Cuba), sumándose el laboratorio farma-

céutico Elea junto al grupo Insud y un consorcio de entidades argentinas, como nuestra Universidad Nacional de Quilmes, el Laboratorio de Inmunogenética del Hospital de Clínicas de la UBA, el Instituto Oncológico Roffo y el Hospital Garrahan, que fueron aportando distintos saberes y tecnologías que van desde la mesada del laboratorio hasta la cama del paciente.

Existió una muy significativa inversión del sector privado, pero también en los últimos años se recibió un fuerte apoyo del Estado, mediante subsidios del Ministerio de Ciencia, a través del Programa de Áreas Estratégicas de la Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica, y del Instituto Nacional del Cáncer, dependiente del Ministerio de Salud. La propia Universidad Nacional de Quilmes (UNQ) soportó el funcionamiento de las tareas inherentes a las líneas de investigación básica de nuestro equipo, incluyendo entre éstas a los estudios en inmunoterapia, con los subsidios de la Secretaría de Investigación. Fue muy importante la articulación de convenios de co-desarrollo con las empresas participantes desde la actual Dirección de Innovación y Transferencia de la UNQ, que permitieron dar marco formal al apoyo necesario para encarar las actividades propias de la investigación orientada y de las etapas tempranas del desarrollo del producto.

Nuestro Laboratorio de Oncología Molecular en la UNQ tuvo un papel importante en el capítulo “pre-clínico” de las investigaciones, que implica obtener las evidencias sobre mecanismos de acción, seguridad y efectividad en animales de laboratorio, demandadas para avanzar a las fases clínicas en seres humanos. En este contexto, un gran desafío fue desarrollar mode-

“FUE MUY IMPORTANTE LA ARTICULACIÓN DE CONVENIOS DE CO-DESARROLLO con las empresas participantes desde la actual Dirección de Innovación y Transferencia de la UNQ, que permitieron dar marco formal al apoyo necesario para encarar las actividades propias de la investigación orientada y de las etapas tempranas del desarrollo del producto”.



los de tumor que resulten “clínicamente relevantes”, reflejando en los animales características similares a la enfermedad que afecta a los pacientes, como por ejemplo la presencia del blanco antigénico que ataca la vacuna en la superficie de células cancerosas o la agresividad de los tumores pulmonares en etapas avanzadas. Fue necesario poner a punto distintas estrategias biotecnológicas por transferencia de genes y de acondicionamiento de cultivos de células cancerosas animales para obtener estos modelos experimentales más cercanos a situación del enfermo.

Merece destacarse que durante todo el proceso de investigación y desarrollo en el ámbito público, el proyecto mantuvo un ritmo fuerte de producción científica y de formación de recursos humanos. En el sitio PubMed (www.pubmed.gov), la base bibliográfica médica más grande y confiable a nivel mundial,

“MERECE DESTACARSE QUE DURANTE todo el proceso de investigación y desarrollo en el ámbito público, el proyecto mantuvo un ritmo fuerte de producción científica y de formación de recursos humanos”.

pueden encontrarse no menos de quince trabajos científicos indexados sobre racotumomab -o bajo el nombre “1E10”, el código original del producto en sus primeras etapas- de nuestro equipo o en colaboración junto a los colegas de Cuba. Además, sostenidas por el avance del proyecto, se llevaron adelante cinco tesis de Licenciatura, Maestría y Doctorado, defendidas satisfactoriamente en la UNQ o la UBA.

Cada nueva opción terapéutica en oncología se desarrolla y valida específicamente ante la autoridad



“EL DESAFÍO ES AHORA INVESTIGAR EL POTENCIAL BENEFICIO DE ESTA inmunoterapia en otras combinaciones y en otras variantes tumorales”.

regulatoria para un tipo y una indicación concreta en cáncer. El desafío es ahora investigar el potencial beneficio de esta inmunoterapia en otras combinaciones y en otras variantes tumorales. Se dispone de evidencias preliminares interesantes en cáncer mamario y ciertas variantes de tumores pediátricos agresivos.

Pero esto llevará varios años más de investigación clínica. Por otra parte, en todos estos años el consorcio ha logrado constituir una verdadera *pipeline* de nuevos productos oncológicos, que se encuentran en distintas fases de desarrollo preclínico o clínico. Por citar algunos ejemplos, se dispone de una serie de péptidos diseñados en la UNQ que servirían como adyuvantes en la cirugía del cáncer, nuevos compues-

tos antitumorales obtenidos por *screening* bioinformático y también otras formas de inmunoterapia en estudio junto al Centro de Inmunología Molecular.

El desarrollo dependió del esfuerzo de un enorme grupo de científicos, tecnólogos, médicos y empresarios, que trabajó detrás de un objetivo durante tantos años. Si sirve de referencia para ilustrar el desafío que implican los avances en una enfermedad tan compleja como el cáncer, podrá “abrir una huella” que muestre que, en nuestros países, la sinergia entre el sector público y el privado puede hacer factible el camino que va desde un descubrimiento científico hasta el desarrollo de un nuevo medicamento innovador ••



DE LA UNIVERSIDAD A LA EMPRESA

La Provincia de Entre Ríos es escenario de un maridaje que, a lo largo de estos últimos años, pasó de ser la excepción a una regla de oro: el encuentro entre Universidad, Estado y Empresa, una unión que rompió preconceptos y desconfianzas para convertirse en la garantía del desarrollo de muchas firmas de I+D en el país. Allí, en la ciudad entrerriana de Paraná, se encuentra DomínguezLab, una firma de base tecnológica dedicada a la investigación clínica, cuya vinculación con las universidades nacionales y el Estado, se convirtió en la llave para producir conocimiento y formar mano de obra calificada, al tiempo que expandir la currícula y los horizontes de las universidades involucradas. REVISTA BICENTENARIO invitó a Mario César Domínguez, director general de DomínguezLab, y al licenciado Fernando Vittar, secretario de Ciencia y Técnica de la Universidad Autónoma de Entre Ríos, para que hablen de esta experiencia, una de las tantas que comenzaron a multiplicarse a lo largo del país.

EMPRESA, UNIVERSIDAD Y ESTADO

Por Mario César Domínguez | Bioquímico y Farmacéutico - Director General de DominguezLab

DominguezLab es una empresa de base tecnológica ubicada en la ciudad de Paraná, provincia de Entre Ríos. La firma se dedica a la investigación clínica a través de un centro de desarrollo biofarmacéutico formado por profesionales altamente capacitados y cuya especialización productiva se basa en la puesta en valor del conocimiento como recurso económico y como fundamento de su estrategia competitiva.

Es, en esencia, una consecuencia del encuentro de varios conocimientos generados por las Universidades Nacionales. Una experiencia que se organizó para desarrollar y ofrecer servicios tecnológicos a la salud de la población, sin barreras geográficas, transformándose, por adición, en exportadora de productos innovadores.

Desde un principio, a la empresa le fue relativamente sencillo encontrarse con el sector científico tecnológico y universitario. Con un objetivo claro de desarrollo e innovación, DomínguezLab le transmitió sus necesidades a los sectores de vinculación y transferencia tecnológica de las universidades, obteniendo distintas respuestas y la posibilidad de elegir aquellas que le resultaran más positivas para sinergizar las actividades de todos los actores involucrados.

Así, Domínguezlab se convirtió en un espacio donde alumnos de la Universidad Autónoma de Entre Ríos realizan prácticas profesionales curriculares, donde comienzan pasantes rentados de la Universidad Nacional de Entre Ríos y donde se forman doctores e investigadores junto a CONICET y universidades como la Universidad Nacional del Litoral, quienes ofrecen programas de doctorados compatibles con la actividad de la empresa. En la actualidad, DomínguezLab cuenta con cuatro doctorandos dirigidos por investigadores de CONICET de Mendoza, Córdoba, Santa Fe, más dos en evaluación para seguir formando doctores en líneas de investigación que puedan aplicarse en esta empresa entrerriana. Una provincia, por cierto, donde los doctores no abundan y donde es necesario formarlos para crecer, mejorar, competir y finalmente generar los re-

cursos para incrementar la calidad de vida de todos.

Esta vinculación, por lo demás, no podría ser posible sin la presencia fuerte del Estado, quien garantiza inversión en ciencia y tecnología, defensa del trabajo nacional, impulso a las exportaciones, acceso a la educación y condiciones económicas estables.

Todo esto se da en el contexto de una fuerte conciencia del lugar que ocupa la “variable territorial” en nuestra experiencia. Cualquier habitante de una provincia argentina, se sabe, está siempre a un “aeropuerto más de distancia”, lo que supone mayor esfuerzo, dedicación y tiempo para llegar a la gran ciudad. Hoy sabemos que esas distancias se acortaron: hay más rutas que nos unen, más aviones que nos llevan, más comunicaciones que nos igualan y más gobernantes que se escuchan. Hoy existe un marco de mayor desarrollo de las posibilidades y anhelos de los distintos territorios, rompiendo esa centralidad distante que atravesó durante largas décadas a la investigación científica, aislándola tanto hacia afuera como hacia adentro. El destino es el mundo y es por eso que los investigadores de nuestra empresa se relacionan con universidades, redes de investigadores y autoridades sanitarias, borronando las fronteras y fomentando la igualdad.

“La innovación duele”, se suele decir. Por supuesto que cambiar formas y procesos cuesta y por momentos molesta. Pero Domínguezlab eligió este camino, una nueva ruta en la extensa y lejana Argentina donde Empresa, Universidad y Estado se encuentran, y juntos logran mejorar un pedacito de nuestra nación. Hoy son otros los modelos, las comunicaciones, las nuevas generaciones, mucho se ha mejorado y mucho falta por hacer, pero la mejora es continua, la innovación permanente y los cambios, como siempre, dependen de todos.

Proponemos que esta experiencia de vinculación no sea la noticia de un artículo, sino lo cotidiano; algo que, para tranquilidad del lector, está científicamente comprobado ••

“ES POLÍTICA DE LA UADER PRIORIZAR AQUELLOS PROYECTOS DE INVESTIGACIÓN QUE TIENDAN A DAR RESPUESTA A DEMANDAS LOCALES”

Entrevista al Lic. Fernando Vittar | Secretario de Ciencia y Técnica. Universidad Autónoma de Entre Ríos.

¿Cuáles son las principales líneas de trabajo que llevan adelante desde la Secretaría de Ciencia y Tecnología de la Universidad?

La Universidad Autónoma de Entre Ríos cuenta con una normativa que regula su sistema de proyectos de investigación y desarrollo. Estos proyectos pueden ser anuales o plurianuales. El objetivo de los proyectos anuales es posibilitar el acceso a nóveles investigadores, mientras que los plurianuales son proyectos acreditables para investigadores ya formados. Asimismo, se cuenta con un programa de Becas de Iniciación a la Investigación, destinado a que estudiantes avanzados y recientes egresados se inserten en proyectos de investigación. Por otra parte, se cuenta también con un sistema de Becas de Posgrado, que facilita el acceso de sus docentes investigadores a la formación de cuarto nivel.

¿De qué manera se vinculan con las políticas que lleva adelante el Estado Nacional?

Las Becas de Iniciación a la Investigación son un medio para que nuestros jóvenes se inserten en el sistema científico nacional. Por otra parte, es política de la UADER priorizar aquellos proyectos de investigación que tiendan a dar respuesta a demandas locales, abarcando no sólo aquellas vinculadas con la aplicación de nuevas tecnologías, sino problemáticas relacionadas con la inclusión social.

¿Qué significa vinculación y transferencia tecnológica?

Es la articulación que debe realizar la Universidad entre los distintos estamentos del Estado y organizaciones de la sociedad civil (pública o privada),

“LAS BECAS DE INICIACIÓN A LA INVESTIGACIÓN SON UN MEDIO PARA QUE NUESTROS JÓVENES SE INSERTEN EN EL SISTEMA CIENTÍFICO NACIONAL”.

como empresas, comercios, clubes, municipios, cooperativas, juntas de gobierno, entre otras.

¿Cuál es tu rol y el de la universidad en esta vinculación?

Desde sus orígenes la UADER se ha propuesto tener una estrecha relación con el medio en el cual se inserta, considerando a la vinculación y transferencia tecnológica como una de las formas de concretar este objetivo, entendiendo como tal no sólo el asesoramiento a empresas y emprendedores que desarrollen actividades productivas y/o comerciales, sino promoviendo acciones conjuntas tendientes a mejorar sus capacidades competitivas. Desde la Secretaría, tenemos el compromiso de facilitar estas acciones no sólo brindando información y asesoramiento, sino también generando los vínculos y haciendo un seguimiento para que estos esfuerzos redunden en beneficios concretos para la sociedad en su conjunto.

¿Qué puede hacer una universidad para articular lo público con lo privado, es decir, apoyo y aporte público con innovación y desarrollo privado?

La Universidad pone a disposición el capital intelectual de sus equipos de investigación, para dar respuesta a los requerimientos, no sólo del propio sector público, sino también a los emprendimientos del sector privado ••

“DESDE SUS ORÍGENES LA UADER SE HA PROPUESTO TENER UNA ESTRECHA RELACIÓN CON EL MEDIO EN EL CUAL SE INSERTA, CONSIDERANDO A LA VINCULACIÓN Y TRANSFERENCIA TECNOLÓGICA COMO UNA DE LAS FORMAS DE CONCRETAR ESTE OBJETIVO”.

Por **Carlos Laino** | Instituto de Biotecnología del Centro de Investigación e Innovación Tecnológica de la UNLaR

María Olivera | Unidad de Investigación y Desarrollo en Ciencia Tecnológica Farmacéutica de la UNC

Ciencia versus dolor



Un equipo de investigación formado por miembros de las universidades nacionales de La Rioja y Córdoba desarrollaron una innovación biotecnológica que podría mejorar la eficiencia del tratamiento con morfina y disminuir los costos para los pacientes que sufren de dolor crónico. Derivado de enfermedades degenerativas o de distintas clases de cáncer, el dolor crónico afecta a miles de millones de personas en todo el mundo y su tratamiento individual con morfina, aunque satisfactorio, conlleva una serie de efectos secundarios nocivos. Esta innovación local, galardonada internacionalmente, supone un avance fundamental en la industria farmacéutica y subraya el crecimiento que en Argentina vienen teniendo sectores de alto valor agregado como el biotecnológico.

El tratamiento del dolor severo, agudo y crónico, sigue siendo un desafío importante al cual se enfrentan diariamente los profesionales de la salud en la práctica clínica. Alrededor de 1.500 millones de personas en todo el mundo sufren de dolor crónico lo que constituye uno de los motivos de consulta más frecuentes.

El dolor crónico es un factor que afecta negativamente la calidad de vida, especialmente a los ancianos. Con el aumento de la esperanza de vida, aumenta el desarrollo del dolor crónico secundario a enfermedades degenerativas o a varios tipos de cáncer.

Actualmente, pese a los importantes avances realizados en los últimos años, el tratamiento del dolor aún presenta algunas dificultades. En este contexto, la investigación en nuevas terapias es uno de los principales retos en este campo.

Los opioides, como la morfina, son la clase de fármacos más frecuentemente usados para el control del dolor agudo y crónico, de moderado a severo. Sin embargo, el tratamiento a largo plazo con morfina desarrolla varios problemas, como la pérdida de la eficacia analgésica (tolerancia), el aumento de la sensibilidad al dolor (hiperalgesia) y algunos efectos adversos, entre los que se destacan: constipación, náuseas, vómitos, sedación, somnolencia, pérdida de peso y prurito. Estos efectos, junto con la tolerancia y la hiperalgesia, pueden influir en la necesidad de utilizar dosis cada vez más elevadas para obtener el mismo efecto analgésico o de interrumpir su uso, lo que constituye un fracaso del tratamiento contra el dolor.

Un equipo de investigación constituido por miembros de las universidades nacionales de La Rioja y Córdoba han desarrollado una innovación biotecnológica aplicada a la industria farmacéutica que podría mejorar la eficiencia del tratamiento con

“PESE A LOS IMPORTANTES AVANCES realizados en los últimos años, el tratamiento del dolor aún presenta algunas dificultades. En este contexto, la investigación en nuevas terapias es uno de los principales retos en este campo”.

morfina y disminuir los costos para los pacientes, así como avanzar hacia el reemplazo de otros fármacos que actualmente se utilizan en estos tratamientos.

La mencionada innovación es una composición farmacéutica constituida por morfina y un componente de origen natural, convenientemente compatibilizados en forma de solución, a partir de la cual sería posible desarrollar una formulación para administración oral. Esta composición presenta un efecto analgésico sinérgico entre la morfina, en dosis subterapéuticas, y el componente natural.

El tratamiento, por su parte, consiste de la administración de la composición antes mencionada, a posteriori de una dieta rica en el producto de origen natural.

Los resultados obtenidos mostraron:

Mayor eficacia analgésica: lo que resulta ventajoso ya que permite la utilización de menores dosis de morfina con lo cual potencialmente se disminuirían o anularían significativamente los efectos adversos.

Una significativa disminución de la tolerancia al efecto analgésico de morfina.

Reducción de la pérdida de peso corporal, que en el contexto de que el tratamiento con morfina se utiliza en pacientes con enfermedades terminales (como cáncer) u otros tipos de enfermedades crónicas en ancianos, este efecto significaría otra ventaja clínica muy importante.



“ESTE PROYECTO INNOVADOR TIENE UNA IMPORTANTE PROYECCIÓN PARA SU USO Y PODRÍA SER DE GRAN UTILIDAD PARA EL CONTROL DEL DOLOR MODERADO A SEVERO, ESPECIALMENTE EN PACIENTES ONCOLÓGICOS Y EN LA TERAPIA POSTOPERATORIA, DEBIDO A QUE SE REQUERIRÍAN MENORES DOSIS DE MORFINA PARA LOGRAR EL EFECTO TERAPÉUTICO”.

Estos resultados fueron obtenidos en ensayos pre-clínicos en modelos de dolor en animales de experimentación.

Un aspecto interesante a destacar es que, en forma individual, tanto la morfina como el componente natural, son productos que cuentan con autorización de comercialización por parte de la autoridad sanitaria. Por esta razón, los estudios clínicos necesarios para demostrar seguridad y eficacia de cada componente no serían necesarios. Restaría el desarrollo de estudios de Fase III que debieran realizarse luego de su transferencia al sector productivo.

Esta investigación fue desarrollada por la Mgter. Carolina Beatriz Romañuk, el Dr. Rubén Hilario

Manzo y la Dra. María Eugenia Olivera -integrantes de la Unidad de Investigación y Desarrollo en Ciencia y Tecnología Farmacéutica (UNITEFA-CONICET), Departamento de Farmacia, Facultad de Ciencias Químicas de la Universidad Nacional de Córdoba- y el Dr. Carlos Horacio Laino del Instituto de Biotecnología, Centro de Investigación e Innovación Tecnológica (CENIIT), Universidad Nacional de La Rioja.

La Cancillería argentina, a través de la Subsecretaría de Desarrollo de Inversiones y Promoción Comercial y del Banco de Proyectos de Inversión Productiva (BaPIP), apoyó la participación de esta innovación argentina en la National Innovation Sub-

mit & Showcase – Tech Connect World 2013, en la ciudad de Washington D.C., Estados Unidos, llevada a cabo entre el 12 y el 16 de mayo de 2013. En este evento, el proyecto fue reconocido por la Tech Connect Corporate Investment Partner Committee con

“CON EL APOYO A ESTE TIPO de participaciones en eventos internacionales, la Cancillería busca contribuir al crecimiento de sectores en los que Argentina se destaca a nivel mundial por la calidad de sus investigadores y trabajadores y que aportan desarrollos de alto valor agregado”.

el premio Tech Connect Global Innovation Award 2013 por su ubicación en el puesto top 20 de las tecnologías participantes debido a su potencial de

impacto positivo. Esta innovación fue la única premiada de América Latina y compartió la distinción con proyectos provenientes de Japón, Corea del Sur, Suiza, Australia, Canadá y Estados Unidos.

Con el apoyo a este tipo de participaciones en eventos internacionales, la Cancillería busca contribuir al crecimiento de sectores en los que Argentina se destaca a nivel mundial por la calidad de sus investigadores y trabajadores y que aportan desarrollos en segmentos de alto valor agregado.

Este proyecto innovador tiene una importante proyección para su uso y podría ser de gran utilidad para el control del dolor moderado a severo, especialmente en pacientes oncológicos y en la terapia postoperatoria, debido a que se requerirían menores dosis de morfina para lograr el efecto terapéutico.

Actualmente esta innovación se encuentra en trámite de patentamiento en Argentina a través de la asistencia técnica y financiera de la Oficina de Patentes del CONICET ••

Por Ignacio Jawtuschenko

EL PARA QUÉ DEL CONOCIMIENTO

A lo largo de esta última década el impulso a la ciencia y la tecnología en Argentina se convirtió en una política de Estado. Esto se festeja como una victoria, y también como superación de años de olvidos y desmantelamiento de capacidades científicas y tecnológicas. El largo camino recorrido por la ciencia y los científicos argentinos, desde la fuga de cerebros y aquel "lavar los platos", a este presente donde el conocimiento se revela como factor de desarrollo, invita a pensar también en un balance al *interior* de la disciplina. ¿Es la ciencia una galaxia autónoma? ¿Es posible pensarla por fuera del ámbito productivo? ¿Cómo se articuló la ciencia con el "afuera" en esta última década? Desarrollo y soberanía: un recorrido por los horizontes de la ciencia.

POLO CIENTÍFICO Y TECNOLÓGICO

Durante años fue difícil saber si la Argentina tenía “ciencia” o solamente era un país “con científicos”. Mientras en los países desarrollados la mayor parte de la investigación científica y tecnológica se realiza en relación con sus problemáticas locales, a lo largo de varias décadas el trabajo científico llevado a cabo en universidades u organismos estatales de América Latina, se efectuó sin relación alguna con las necesidades de la industria o con sus problemas de desarrollo.

Durante demasiado tiempo la ciencia en la Argentina no fue pensada como tema local. De modo explícito o tácito, las políticas públicas formuladas para las instituciones científicas carecían del necesario anclaje para un desarrollo científico situado. El vasto aglomerado de la ciencia y la tecnología era conducido por una mentalidad universalista que combinaba dosis de prejuicios culturales, con ideologías dominantes y prescripciones emanadas de centros de poder internacional. También en las universidades se priorizaban líneas de investigación abstraídas de lo local a partir de la importación de categorías, internalizando tendencias de otras sociedades. Así las cosas, los ciclos en los que reverdecía la ciencia en nuestro país coincidieron no por azar con momentos históricos regidos por un paradigma

de desarrollo vinculado a la independencia económica y la soberanía política. La asunción de Néstor Kirchner como presidente de la Nación el 25 de mayo de 2003, en ese sentido, marcó un punto de inflexión: demostró que ante todo, para contar con más y mejor ciencia y tecnología argentina, hay que tomar decisiones cien por ciento políticas.

A Néstor Kirchner y a Cristina Fernández les debemos la recuperación de la autoestima, la ampliación de derechos y que la ciencia tenga un poco más que ver con la idea de patria, porque decidieron que la ciencia debía dejar de ser yunque para convertirse en martillo.

Demostraron que ciencia y política se entrecruzan como la doble hélice del ADN. La ciencia, inseparable de la política, es uno de los instrumentos de poder para producir cambios sociales, dado que lo que distingue a los países ricos de los pobres es, fundamentalmente, el nivel de producción de conocimientos.

Hoy la ciencia argentina da que hablar en el mundo. Cada vez más investigadores locales publican en revistas prestigiosas y un plan estratégico nacional orienta la actividad a partir del diagnóstico de

necesidades, vacancias y prioridades. Claro que esto no fue sin conflictos. Quienes se oponían, veían a la política como a un intruso en el prístino mundo de la ciencia “libre” y “desinteresada”.

Es que a la ciencia no la hacen investigadores aislados en sus laboratorios, consagrados al saber, como sugiere cierta divulgación. Avance, ruptura o reconstrucción están determinados por decisiones que se toman en el interior de instituciones y organismos, casi siempre todavía desconocidos para la mayoría de la sociedad.

Para esto son fundamentales políticas científicas robustas. Ya se han dado pasos fundamentales para superar la debilidad institucional del complejo científico tecnológico argentino y se potencia su contacto con otras esferas de la vida social. Se ha avanzado en la modificación del tradicional sesgo ofertista y se han comenzado a discutir los modos de aggiornar la evaluación de sus actividades.

Los científicos tienen hoy más responsabilidad que nunca. El actual no sólo es un Estado que “apoya” a los científicos sino que “se apoya” en el conocimiento científico. En este sentido universidades e institutos de todo el país cuentan con los canales para

hacer llegar a decisores y autoridades de aplicación el conocimiento que producen, a fin de contribuir a la formulación de políticas públicas eficaces.

En adelante, el país necesitará cada vez más de una comunidad científica con clara conciencia y un modo de ser local, que es prioritario descubrir. Para ello es fundamental la cohesión y la conducción del aglomerado científico, que transforme el conocimiento en tecnologías con impacto socioeconómico.

En décadas anteriores la política liberal estaba desinteresada del quehacer científico, y escasos recursos del Estado financiaban mayormente la actividad ecléctica y libre que se le antojaba a los investigadores. Como señalara Oscar Varsavsky en su crítica al científicismo, ineludible a la hora de estudiar la problemática científica universitaria latinoamericana: “en pocos campos es nuestra dependencia cultural más notable que en éste, y menos percibida. Es que el prestigio de la ciencia proviene de su supuesto carácter universal, absoluto y objetivo y resultaría una “herejía” analizar su capacidad para ayudar al país”.

Esto comenzó a revertirse hace diez años, cuando se corrió los límites de lo posible y se recuperó el rol central del Estado como principal impulsor del



“LA CIENCIA, INSEPARABLE DE LA POLÍTICA, ES UNO DE LOS INSTRUMENTOS de poder para producir cambios sociales, dado que lo que distingue a los países ricos de los pobres es, fundamentalmente, el nivel de producción de conocimientos”.



“A LA CIENCIA NO LA HACEN INVESTIGADORES AISLADOS EN SUS LABORATORIOS, consagrados al saber, como sugiere cierta divulgación. Avance, ruptura o reconstrucción están determinados por decisiones que se toman en el interior de instituciones y organismos, casi siempre todavía desconocidos para la mayoría de la sociedad”.

“EL ACTUAL NO SÓLO ES UN ESTADO QUE “APOYA” A LOS CIENTÍFICOS SINO que “se apoya” en el conocimiento científico. En este sentido universidades e institutos de todo el país cuentan con los canales para hacer llegar a decisores y autoridades de aplicación el conocimiento que producen, a fin de contribuir a la formulación de políticas públicas eficaces”.

desarrollo científico. Y en un país que por entonces estaba en el infierno, se inició un proyecto político que tuvo la audacia de apostar a las universidades nacionales, la educación técnica y la innovación tecnológica como factores de desarrollo económico y bienestar social. Un modelo que inició la repatriación de científicos y frenó la fuga de cerebros; federalizó la actividad para atender a las demandas locales, mejoró los salarios del sector, incrementó el presupuesto y sacó a la ciencia del coma profundo en el que la había dejado Domingo Cavallo. Se marcó un rumbo revirtiendo décadas de exclusión educativa, bajo nivel de inversión en ciencia, escasos recursos humanos y un sistema nacional de innovación débil y poco articulado. Recordemos: los científicos durante el menemismo representaban un gasto inútil y había que mandarlos a “lavar los platos”.

El nuestro fue un caso único en el mundo: además de intentar privatizar a los organismos científicos, el Estado de los años 90 pagó fortunas en retiros voluntarios a investigadores que se llevaron consigo conocimientos que no pudieron ser recuperados. Si bien el ataque no fue sanguinario como con el golpe cívico militar de 1976, el ajuste neoliberal y el pensamiento mágico de los años '90 fueron una guillotina para que se desarrolle una política científica independiente. La política de “relaciones carnales” de Guido Di Tella llevaron, por caso, a abandonar de manera humillante el estratégico Plan Cóndor II y frenar la actividad nuclear.

A partir de 2003, se volvió al Estado presente y planificador que piensa la política científica. El primero en hacerlo había sido Perón. Durante su primer gobierno alineó la maquinaria científico tecnológica tras un proyecto de industrialización y su impulso requirió de planificación económica.

A pesar de que por entonces no había satélites o Internet, estaba en sintonía con su época. El “big

bang” de las políticas científicas se sitúa en los Estados Unidos, en 1945, cuando Vannevar Bush le llevó al presidente Franklin Roosevelt un programa de investigación científica de posguerra que permitiría conservar el liderazgo de la potencia. Por entonces, comenzaba la Guerra Fría, y la ciencia y la tecnología eran las trincheras más calientes.

Simultáneamente, esa carrera mostró la profunda debilidad de las comunidades e instituciones científicas existentes en los países en vías de desarrollo. Solían ser más pantanos de siglas inescrutables de organismos científicos estancados que verdaderos eslabones de un aparato de innovación.

Por estas pampas, la Revolución Libertadora liquidó las instituciones con tufillo a planificación y predominó la ideología de “autonomía y libertad total de investigación”. Así, de 1956 a 1966, germinó la llamada “edad de oro” de la Universidad argentina, con un aparato científico caracterizado por estar desconectado de los problemas del país. En ese sentido, en los años '60 la muralla que dividía este mundo era “ciencia básica versus ciencia aplicada”. Ese debate, que hoy parece un anacronismo, subsiste bajo otras banderas: libertad de investigación versus identificación de prioridades, por ejemplo. Dicho de otra manera, ¿los fondos públicos deben orientarse según la demanda de los científicos? ¿Está el Estado preparado para determinar las temáticas estratégicas en ciencia?

En un contexto de globalización y crisis de los países centrales, resulta fundamental el reemplazo del cortoplacismo de importación de recetas, transplante de modelos y adaptación de tecnologías, por instancias superadoras de cooperación con una fuerte puesta en valor del “saber hacer nacional”. Debemos pensar el “para qué” del conocimiento. La búsqueda de esa respuesta, llevará a la universidad pública a dar el salto a la fábrica de tecnología ••

Por Pablo Buchbinder* | UBA-Conicet

50 AÑOS DE LA UNIVERSIDAD OBRERA NACIONAL

Hacia fines de la década del 40, el proceso de industrialización, que vivía una etapa de singular vigor, comenzó a reclamar una nueva mano de obra calificada. El crecimiento industrial de aquellos años no podía sostenerse sin alentar la formación de nuevos técnicos e ingenieros de fábrica capaces de romper con el molde tradicional de la profesión. A instancias de esta demanda, el gobierno del general Juan Domingo Perón comenzó a diseñar un esquema de formación profesional que incluía un ciclo superior para los egresados de las "escuelas fábricas". Bajo estos preceptos, el 17 de marzo de 1953 se inauguró oficialmente la Universidad Obrera Nacional. La flamante casa de altos estudios nacía con el objetivo de formar profesionales de la ingeniería que tuvieran una mayor vinculación con los procesos de producción. Experiencia disruptiva que astillaba el enfoque académico tradicional desligado tanto de la economía como de los sectores populares de la población, la UON -renombrada luego como la Universidad Tecnológica Nacional tras el golpe militar de 1955- cumple este año cinco décadas y para recordarla hacemos un pequeño repaso por sus orígenes.



En 1948, en tiempos de la primera presidencia de Juan Domingo Perón, tuvo lugar la creación de la llamada Universidad Obrera. En 1953 comenzó a impartir sus primeros cursos. Luego de la caída de Perón, en 1956, adoptó la denominación de Universidad Tecnológica Nacional. Si bien actualmente esta es considerada un actor más de un sistema universitario diverso y heterogéneo caracterizado por la convivencia de más de un centenar de instituciones públicas y privadas, su origen estuvo rodeado de intensas controversias.

“DURANTE EL PERONISMO TENDRÍA lugar un proceso acelerado de crecimiento de la matrícula universitaria. Había 47000 estudiantes universitarios en 1947 y llegarían a 138000 en 1955”.

En aquel entonces existían sólo 6 universidades nacionales dependientes todas del Estado y conformadas en base a un modelo homogéneo. Eran, en líneas generales, grandes escuelas profesionales concentradas sobre todo en la formación de médicos, abogados e ingenieros. La investigación científica ocupaba en estas instituciones un lugar secundario. Durante el peronismo tendría lugar un proceso acelerado de crecimiento de la matrícula universitaria. Había 47000 estudiantes universitarios en 1947 y llegarían a 138000 en 1955. Este crecimiento reconocía, a su vez, diversas causas. Es evidente que la supresión de los aranceles universitarios y, posterior-

mente y durante algunos años del examen de ingreso impulsaron este proceso. Sin embargo, fue probablemente la mejora en las condiciones generales de vida de la población los que explican el acelerado crecimiento del número de estudiantes. Este crecimiento se canalizó en principio a través de las seis grandes universidades nacionales. El peronismo no estimuló la creación de nuevas instituciones fundadas en este molde tradicional. Posibilitó, en cambio, la creación de nuevas facultades sobre la base de la división de las ya existentes.

Posiblemente sea entonces la creación de la Universidad Obrera, desde el punto de vista institucional, la innovación más significativa de esta etapa. Sin embargo, la nueva Universidad no formaba parte del sistema tradicional. La Universidad Obrera, concentrada en la formación de los llamados “ingenieros de fábrica” constituía, en realidad, la última etapa de un ciclo de formación profesional que aspiraba, entre otros aspectos, a resolver las necesidades que, en materia de mano de obra, provocaba el crecimiento industrial experimentado por la Argentina desde principios de siglo y que se había acelerado con el proceso de sustitución de importaciones generado por el impacto en el país de la crisis de 1929.

Estos requerimientos en términos de calificación de la mano de obra no podían ser resueltos con las escuelas de oficios o industriales existentes por entonces ni con los ingenieros egresados de las universidades tradicionales. Por supuesto, la formación

“LA UNIVERSIDAD OBRERA, CONCENTRADA EN LA FORMACIÓN DE LOS llamados “ingenieros de fábrica” constituía, en realidad, la última etapa de un ciclo de formación profesional que aspiraba, entre otros aspectos, a resolver las necesidades que, en materia de mano de obra, provocaba el crecimiento industrial experimentado por la Argentina”.



“LA NUEVA UNIVERSIDAD DEBÍA CUMPLIR LA FUNCIÓN DE CAPACITAR al personal docente relacionado con la enseñanza técnica y desarrollar funciones de asesoramiento y de transferencia de saberes al sector productivo”.

predominantemente humanista de los Colegios Nacionales tampoco estimulaba este tipo de orientaciones. Los ingenieros de las universidades tradicionales eran cuestionados por su formación excesivamente teórica o inclinada hacia aspectos vinculados con la construcción de vías de comunicación o grandes obras de infraestructura. Esta orientación general reconocía de todos modos algunas excepciones como la de la Universidad Nacional de Cuyo que había impulsado el desarrollo de una escuela orientada primero a la producción minera y luego petrolífera.

La preocupación por la escasez de trabajadores calificados constituía desde los años treinta un tópico permanente de los debates llevados a cabo en el seno de las corporaciones que agrupaban a los industriales. Organizaciones de empresarios, pero también de trabajadores habían iniciado la implementación de cursos y programas para afrontar el problema. Desde principios de la década de 1940 las autoridades del Estado nacional tomaron cartas en el asunto. El gobierno surgido del golpe militar de junio de 1943 impulsó la creación de una Dirección Especial de Enseñanza Técnica en el ámbito del Ministerio de Educación. En 1944 se creó la Comisión Nacional de Aprendizaje y Orientación Profesional y ya en tiempos de Perón se reorganizarían bajo un modelo único y homogéneo las diferentes escuelas industriales dependientes del Estado nacional.

La creación de la Comisión Nacional de Aprendizaje y Orientación Profesional (CNAOP) pretendía afrontar especialmente los desafíos vinculados con la escasez de mano de obra. En forma paralela y desvinculada del sistema tradicional de enseñanza media se creaba un ciclo de formación orientado hacia la producción fabril. La Universidad Obrera completaba este ciclo de aprendizaje en un nivel superior formando a los llamados “ingenieros de fábrica” preparados para insertarse laboralmente en el sistema de producción industrial orientado funda-

mentalmente a la elaboración de bienes livianos y de consumo masivo.

De este modo, la Universidad Obrera completaba en el nivel universitario la segmentación del sistema que había introducido en el nivel medio la CNAOP. El sistema universitario argentino había nucleado hasta entonces a una élite que representaba a un sector muy reducido de la población como sucedía en la mayoría de los conglomerados universitarios de todo el mundo. Pero era también, en el imaginario popular, el medio por excelencia que aseguraba el ascenso social. Los estudiantes universitarios eran una pequeña proporción dentro de la población del país pero no estaban necesariamente identificados con los sectores más ricos. Diversas experiencias permitían visualizar la posibilidad de que individuos, provenientes de familias de escasos recursos, en base a su esfuerzo pudiesen acceder al título profesional y consumir así el acceso a los sectores de clase media alta. La Universidad Obrera se asociaba a otro enfoque. Sus estudiantes debían acreditar haber completado el ciclo de formación de la CNAOP o de algunas de las escuelas industriales y de oficios del país o del extranjero y además debían cumplir con la condición de obreros fabriles. Las clases eran nocturnas y estaba dirigida por actores vinculados al mundo industrial y sindical. La nueva Universidad debía cumplir también la función de capacitar al personal docente relacionado con la enseñanza técnica y desarrollar funciones de asesoramiento y de transferencia de saberes al sector productivo.

En el debate parlamentario que culminó con la ley que posibilitó su creación los diputados opositores, pertenecientes sobre todo a la Unión Cívica Radical cuestionaron sus características y su orientación. El modelo universitario debía, desde la perspectiva que defendían, ser único y homogéneo. Además se criticaba el divorcio entre el contenido cultural y universal propio de toda casa de altos estudios uni-



versitarios y el sesgo técnico que informaba a la nueva institución.

La Universidad Obrera, transformada pocos años después en Universidad Tecnológica, creció rápidamente y se extendió a través de sedes fundadas en diversas ciudades del país. Hacia 1955 ya estaba instalada en Capital Federal, Córdoba, Mendoza, Santa Fe, Rosario, Bahía Blanca, La Plata y Tucumán. Sus primeros planes de estudio privilegiaron especiali-

dades tales como las construcciones mecánicas, la industria automotriz, textil o las instalaciones eléctricas. Las controversias que generaron su creación fueron pasando a un segundo plano. Hoy constituye una institución de referencia para todos aquellos interesados en formarse en diversas disciplinas vinculadas con las actividades fabriles e industriales ••

*Pablo Buchbinder es autor de Historia de las Universidades Argentinas

Por Leonor Acuña | UBA-INAPL

LA LENGUA POPULAR

Las investigaciones de Berta Elena Vidal de Battini

En 1945 el Consejo Nacional de Educación creó la Comisión de Folklore y Nativismo con el propósito de reunir toda la información existente sobre cultura y tradiciones argentinas. Entre sus integrantes se encontraba la docente Berta Elena Vidal de Battini, una apasionada investigadora que se sumergió en un viaje intenso a lo largo y ancho del país con el fin de recolectar y registrar las distintas particularidades del habla local. El resultado fue *El español de la Argentina*, la más detallada antología de inflexiones lingüísticas destinada a la formación docente, un libro pensado para llevar la enseñanza de la lengua a sectores como la población rural o la migración europea, sin desconocer, en ese gesto, las distintas capas de significaciones, orígenes y aplicaciones que conforman un idioma nacional. En el siguiente texto, recuperamos el trabajo de Vidal de Battini, una mirada que concibe la investigación y la docencia como herramientas para resolver los problemas de la comunidad y que, aún hoy, nos brinda enseñanzas para afrontar las actuales metas de inclusión que encaran tanto la Universidad como el sistema educativo en general.



El Consejo Nacional de Educación, de honrosa tradición en la historia de la cultura argentina desde los días de Sarmiento, me encomendó el estudio de nuestra lengua nacional, para destinarlo a la enseñanza de sus escuelas. Así ha nacido este trabajo que ofrece a los maestros un panorama actual del español de la Argentina en sus aspectos básicos, la variedad de sus hablas regionales y sus convergencias y divergencias en relación con el español general y con el de otras regiones hispanoamericanas.

| Vidal de Battini, 1964: 9 |

El 15 de septiembre de 1945 el Consejo Nacional de Educación crea, bajo su dependencia, la Comisión de Folklore y Nativismo “con carácter permanente y finalidades didácticas” y le asigna la tarea de concentrar toda la información existente hasta ese momento sobre cultura y tradiciones argentinas y de reunir “piezas folklóricas de distinta especie y un abundante vocabulario, así como también modelos plásticos tomados y ejecutados directamente de su original.” (CNE 1946: 149). Entre los integrantes de la comisión, designa a Berta Elena Vidal de Battini como encargada de la “Sección Habla Regional; Creencias y Supersticiones; Usos y Costumbres”.

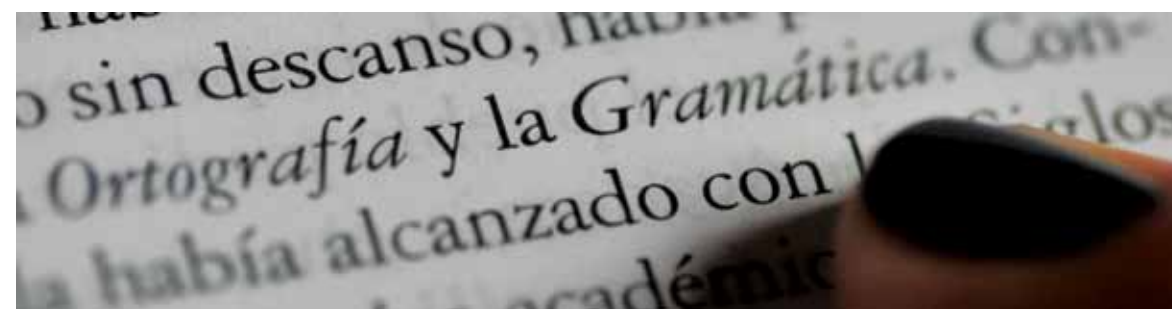
Para cumplir con lo encomendado por el Consejo Nacional de Educación, Vidal de Battini realiza más de 150 viajes de campo por todas las regiones del país con excepción de las Malvinas, cuyo léxico recogió entre los malvineros radicados en la Patagonia. Obtiene la información lingüística a través de viajes que llama “extensivos” para identificar los rasgos lingüísticos. Sobre esa base arma sus cuestionarios y, en viajes “intensivos”, verifica el material y determina los límites de los fenómenos lingüísticos (Vidal de Battini 1964: 17-18). Al mismo tiempo, registra toda clase de relatos y cuentos tradicionales.

Entrevista a personas con todos los niveles de escolarización, desde niños hasta ancianos, para determinar “las particularidades idiomáticas de los diversos niveles culturales y las distintas generaciones

sociales.” Identifica y registra los rasgos en las conversaciones cotidianas, haciendo preguntas indirectas, informándose sobre acontecimientos y hechos del lugar y en los cuentos que le son narrados.

A partir del estudio histórico y geográfico, y con el análisis del material lingüístico relevado, define y circunscribe regiones lingüísticas basadas en las tonadas, la pronunciación de las palatales (ll e y), las vibrantes (r y rr) y las sibilantes (s). Incluye en la delimitación de las regiones rasgos gramaticales como el uso de los pronombres le y lo, del vos (que según las regiones concuerda con distintas formas verbales). Incluye observaciones sobre los resultados del contacto del español con las lenguas indígenas en las distintas zonas del país. Para presentar el léxico, publica numerosos y extensos artículos sobre vocabulario y trabaja con un fichero de más de 30.000 piezas.

“EL ESPAÑOL DE LA ARGENTINA responde a un pedido de las autoridades educativas para mejorar la enseñanza de la lengua en la escuela, pero el libro va mucho más allá y representa un ordenamiento de la lengua nacional, una sistematización de sus particularidades regionales y generales con el objeto de definir la identidad propia”.



El resultado de toda esta investigación es un libro que se publica en 1964 cuyo título completo es *El español de la Argentina. Estudio destinado a los maestros de las escuelas primarias deja muy en claro la meta de uso escolar*. En ese libro se establecen las cinco regiones lingüísticas (Noroeste, Cuyo, Central, Guaranítica y Litoral) y da indicaciones a los docentes para que tengan en cuenta, en la enseñanza de la lengua, las distintas hablas de sus alumnos y de las comunidades a las que pertenecen.

El trabajo folklórico

“[Esta recopilación] no es exhaustiva. No podría serlo en un país como el nuestro en donde todavía el cuento popular vive en la tradición oral y cumple su milenaria función social. El cuento, como toda expresión folklórica, es tradición e innovación, y el proceso se cumple invariablemente en el nuestro. Uso el término cuento en forma genérica para nombrar todas las especies narrativas”.

| Vidal de Battini 1980: 11 |

El concepto de folklore, sobre el que se crea la Comisión del Consejo Nacional de Educación, viene de la tradición del siglo XIX que busca relevar el saber tradicional del pueblo a través de la recolección

oral de cuentos y leyendas. Para conservar ese conocimiento, que es al mismo tiempo una parte importante de la identidad, es necesario pasar esos relatos a la escritura y adaptarlos para su uso escolar.

Reúne en diez volúmenes de *Cuentos y leyendas populares de la Argentina* más de tres mil versiones de relatos organizados en cuentos de animales, de animales y de hombres, de magia o maravillosos, religiosos, humorísticos y de narrativa indígena.

Entre la lengua de los niños y la lengua de la escuela

El español de la Argentina responde a un pedido de las autoridades educativas para mejorar la enseñanza de la lengua en la escuela, pero el libro va mucho más allá y representa un ordenamiento de la lengua nacional, una sistematización de sus particularidades regionales y generales con el objeto de definir la identidad propia. El doble propósito es incluir en una sociedad nueva y amplia, por medio de un proyecto de escolarización, a niños de familias rurales de vieja ascendencia criolla y a los de las nuevas familias inmigrantes y garantizar simultáneamente la pertenencia a una comunidad lingüística hispánica.

En el prólogo del libro, el lingüista Ángel Rosenblat hace una clara descripción de lo que debe ser el trabajo lingüístico escolar:

BERTA ELENA VIDAL DE BATTINI (1900-1984)

Berta Elena Vidal de Battini nació en el año 1900 en Mercedes (Provincia de San Luis). Se recibió de maestra y completó su carrera docente en el Consejo Nacional de Educación, ocupando todos los cargos hasta el de Inspectora Técnica Seccional. Se recibió de profesora de Letras en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires y ejerció la docencia secundaria y también la universitaria en la cátedra de Folklore argentino de la Licenciatura en folklore creada por Augusto Raúl Cortazar en la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA. Fue también integrante del equipo de investigadores dirigido por Amado Alonso en el Instituto de Filología de la misma Facultad, y autora a la vez de varios libros de poemas en los que habla de su San Luis natal.

Cuando siendo estudiantes nos incorporamos a su equipo de investigación, vagamente podíamos vislumbrar lo que significaba tener el privilegio de consultar la mejor bibliografía del centro más importante de la filología hispánica de los años del 30 y del 40. Cada fichaje era una aventura por los anaqueles de la biblioteca del Instituto de Filología. A veces nos tocaban tareas especialmente mágicas como trabajar con la edición original del *Diccionario de Autoridades* para buscar las palabras con que los que habían cruzado el Océano bautizaban su nuevo mundo: así nos enterábamos de que plan, playa, garúa, balde, mazamorra, no se usaban en España con el significado que tenían acá.

Era además una bella mujer, mimada por su marido y por su hijo, lo que sin duda le permitió hacer un trabajo absorbente y atípico atravesado por largos viajes por todo el país.

Estuvo a disposición de todos aquellos investigadores perseguidos políticos que necesitaron durante la época del Proceso su aval para becas.

Adoraba recordar que, cuando llegaba a las escuelas con su pelo recogido y cierto parecido, los chicos se le acercaban corriendo creyendo que era Evita que había llegado a visitarlos ...

“Una comunidad aislada del campo tiene, dentro de ella misma, un habla irreprochable, y el mismo, el haiga, el vide o el truje, que se conservan inalterables desde el siglo de oro son perfectamente legítimas. Pero el hablante que sale de su comunidad, que va a la escuela o aspira a un ámbito expresivo más amplio, debe aprender –como parte de su educación civil- los usos de la comunidad regional, nacional o supranacional.

En el ámbito familiar, las cosas tienen que mantener sus nombres familiares, a riesgo de caer en la incompreensión o en la pedantería, y pueden admitirse muchos usos de carácter particular. Pero la escuela, y en ella la educación de la propia lengua, tiende a preparar al niño para la vida culta nacional, para penetrar en las obras maestras de la literatura argentina, hispanoamericana y española, y aun para que pueda hacer oír su voz como maestro o como escritor, dentro del ámbito general del mundo hispánico. Lo local y lo familiar tienen fuero propio.” (Vidal de Battini 1964: Prólogo de Ángel Rosenblat: 8)

De acuerdo con estos principios, la enseñanza de la lengua en el aula no debe estigmatizar el habla de los chicos ni trabajar para suplantarla o reemplazarla por una lengua considerada mejor o superior. Se trata de enseñar una lengua de uso escolar, en un principio, y de uso laboral o profesional a lo largo de la vida. Estos principios debían guiar la formación de los docentes.

Lamentablemente *El español de la Argentina* se publicó en 1964, cuando ya las preocupaciones y los intereses eran otros. La formación docente ponía entonces el acento más en la teoría lingüística que en la formación en lengua de los maestros. Importaba más la discusión sobre el análisis sintáctico que la enseñanza y la práctica de la oralidad y la escritura de la lengua de uso escolar.

Lengua y destinatarios

Pasados más de sesenta años, la división dialectal de Vidal de Battini necesita una actualización muy especialmente en lo que se refiere al lugar de los niños indígenas y de los niños inmigrantes y de sus lenguas.

La preocupación educativa central de *El español de la Argentina* es la población rural y la inmigración europea. La población aborígena está ausente de ese trabajo. En la actualidad los niños indígenas están también marginados de la enseñanza de la lengua en el ámbito escolar. Los niños aborígenes asisten regularmente a las escuelas, pero las regiones donde estudian muestran los peores resultados educativos del país.

Los números censales son coherentes. Registran a la población aborígena en las regiones esperables, señalan el aumento del número de personas que están dispuestas a reconocer su pertenencia y muestran también que las regiones donde hay mayor concentración de personas indígenas de todos los pueblos es en las grandes ciudades, y muy especialmente en la de Buenos Aires y en el Gran Buenos Aires. Esos datos muestran también el incremento de inmigración de países limítrofes, presumiblemente hablante de lenguas aborígenes como lengua primera o como bilingües.

Una idea similar a la que alentaba a Vidal de Battini implicaría actualmente preguntarse cómo llegar a los hablantes de otras lenguas, en particular de lenguas aborígenes argentinos e inmigrantes con un diseño de enseñanza de la lengua solidario, realista, novedoso y urgente.

Desde la universidad podemos brindar apoyo a la escuela primaria y a la secundaria en el diseño de la enseñanza de las lenguas. Creemos que uno de los primeros pasos es abandonar la idea de que la escuela es sólo para el español, lo que requiere en primer término reconocer que muchos de los niños son

EL ESPAÑOL DE LA ARGENTINA

Con prólogo de Angel Rosenblat y 14 mapas lingüísticos en colores de la cartógrafa María Teresa Grondona, este libro, que en origen estaba destinado a ser un manual para maestros, se transformó también en un manual para investigadores. No existe en la actualidad en la Argentina una obra que reemplace esta visión de conjunto.

En 1964 el lingüista uruguayo José Pedro Rona decía: "Es el único libro sudamericano que conocemos destinado explícitamente a darle a conocer al maestro primario una somera descripción del cuadro dialectal argentino, indicándole al mismo tiempo cuáles eran los fenómenos que debía tomar en cuenta para los fines de la enseñanza".

Junto con *El habla rural de San Luis* (una detallada descripción de las hablas de su provincia) se ocupa de la fonética, la morfología y la sintaxis, incluyendo aspectos originales como son el habla en inspiración, las voces eufemísticas (evitando cuidadosamente el registro de las "malas palabras"), los gestos, las onomatopeyas y los clics. Las entonaciones -aunque impresionísticamente- son estudiadas cuidadosamente e incluyen consideraciones acerca de los juicios que cada una de ellas merece por parte de los hablantes. Todo el material lingüístico había sido recolectado por medio de trabajos de campo (extensivos e intensivos) y de encuestas elaboradas especialmente, con el aporte de los cuestionarios de Tomás Navarro Tomás ...

“UNA IDEA SIMILAR A LA QUE ALENTABA A VIDAL DE BATTINI IMPLICARÍA actualmente preguntarse cómo llegar a los hablantes de otras lenguas, en particular de lenguas aborígenes argentinos e inmigrantes con un diseño de enseñanza de la lengua solidario, realista, novedoso y urgente”.

monolingües de lenguas indígenas, que otros hablan más de una lengua y que las lenguas indígenas son lenguas argentinas junto con el español.

La intervención lingüística escolar debe partir de un diagnóstico sociolingüístico que contribuya a cambiar los prejuicios de la escuela sobre las lenguas y los hablantes. La enseñanza de la lengua en la escuela primaria y secundaria requiere de una planificación

que contemple la lengua meta esperada en los géneros escolares e institucionales que se definan para cada nivel y un marco teórico desde el que se imparta la enseñanza y la práctica en el aula. La *lengua modelo*, la *lengua meta*, la *lengua estándar*, la *lengua culta* son distintos nombres para designar un objetivo que puede volverse en contra de los alumnos si no los tenemos en cuenta tanto en el punto de partida de la investigación como en lugar de destinatarios privilegiados ••

“QUIÉNES HABLAN BIEN, QUIÉNES HABLAN MAL”

“No existe en la Argentina una región que por sus maneras de hablar podamos recomendar como modelo para la enseñanza de nuestras escuelas. Todas nuestras regiones conservan los rasgos castellanos de mayor dignidad, pero junto a ellos, una serie de modalidades expresivas de carácter divergente, que la enseñanza debe tomar en cuenta. Con el propósito de dar a los maestros algunas normas generales que los ayuden en la tarea fundamental de lograr un habla argentina general que esté a tono con la cultura del país y la vida de la lengua española, concretamos algunas indicaciones.”

(Vidal de Battini 1964: 197) ...



Bibliografía

- Consejo Nacional de Educación (CNE). *Educación Común en la Capital, provincias y territorios nacionales. Informe presentado al Ministerio de Justicia e Instrucción Pública*. Año 1945. Consejo Nacional de Educación. Buenos Aires, 1946: 147-152
- Vidal de Battini, Berta Elena. *El español de la Argentina. Estudio destinado a los maestros de las escuelas primarias*. Buenos Aires: Consejo Nacional de Educación. 1964
- Vidal de Battini, Berta Elena. *Cuentos y leyendas populares de la Argentina*. Buenos Aires: Ediciones Culturales Argentinas. 1980.



TÍTULOS PÚBLICOS

Una reciente nota periodística activó la alarma: según estadísticas oficiales, la universidad argentina tiene uno de los índices de graduados más bajos de la región, especialmente en el ámbito público. Los motivos principales, asegura, son la burocracia de las instituciones y el supuesto desinterés de los alumnos, y para graficarlo contrasta nuestra *performance* con los resultados obtenidos en Brasil. Pero la pregunta queda flotando en el aire. ¿Es exacta esa comparación? ¿Tiene la Argentina un índice de graduación más bajo que Brasil? Y lo que es más importante, más allá de toda comparativa: ¿qué se esconde detrás de estas visiones que soslayan lo público en favor de la “eficiencia”? Para discutir estos temas, transcribimos el artículo publicado originalmente en el diario *La Nación* e invitamos a la especialista Daniela Perrota a analizar y desmontar estos supuestos que mezclan errores metodológicos con perspectivas utilitarias de la educación.

UNIVERSIDADES: SE RECIBEN SÓLO 27 ALUMNOS DE CADA 100 QUE INGRESAN

Por Felicitas Sánchez | Artículo publicado en el diario La Nación el 04/06/2013

Stefan Krailing se anotó en la carrera de Geología en 2009, cuando terminó el secundario. Nunca se había llevado una materia en el colegio y estaba muy entusiasmado con las posibilidades tanto de estudiar como de trabajar de geólogo en el futuro. Sin embargo, después de intentar avanzar en la carrera durante tres años, tuvo que abandonar.

“Ingresé en la carrera sin saber estudiar y con una mala base de matemática. Tuve que contratarme un profesor particular para que me ayudara con las materias exactas, y de todas formas no las pude aprobar. Insistí durante tres años, pero llegó un momento en que trabajaba en un call center, cursaba en la facultad e iba a clases particulares, y así y todo no me iba bien. Se me hizo insostenible y después de tres años tuve que abandonar”, relató Stefan a LA NACION.

Según un informe publicado por el Centro de Estudios de la Educación Argentina (CEA) de la Universidad de Belgrano, la situación de Stefan se repite una y otra vez en las universidades del país. Sólo 27 de cada 100 estudiantes que empiezan a estudiar en la universidad se gradúan. En las de gestión pública sólo terminan 23 de cada 100 alumnos, mientras que en las privadas, 40 de cada 100 logran finalizar la carrera.

Aunque en los últimos años aumentó la cantidad de graduados universitarios en la Argentina, tal como lo anunció la presidenta Cristina Kirchner durante la inauguración de la Universidad Metropolitana para la Educación hace pocos días atrás, la realidad es que la tasa de graduados sigue por debajo de la de otros países de la región.

El CEA señala que, mientras en Brasil se gradúan 4,3 de cada 1000 habitantes, en el país se producen casi la mitad de graduados: 2,5 por cada 1000.

Este fenómeno emerge a pesar de que la matrícula universitaria creció un 18% entre 2002 y 2010,

y que supera proporcionalmente a la cantidad de matriculados en Brasil. Es decir que, si bien se ha extendido mucho el acceso a la universidad, son muy pocos los alumnos que logran concluir sus estudios en tiempo y forma.

Según indica el CEA, la Argentina tiene una de las menores tasas de graduación en relación con la cantidad de ingresantes no sólo en la región, sino también en el mundo. En Brasil se gradúan en promedio 50 de cada 100 ingresantes; en Chile, 59, y en Francia, 67.

“EL CEA SEÑALA QUE, MIENTRAS EN Brasil se gradúan 4,3 de cada 1000 habitantes, en el país se producen casi la mitad de graduados: 2,5 por cada 1000”.

Este fenómeno de la deserción universitaria está muy presente, por ejemplo, en el Ciclo Básico Común (CBC) de la Universidad de Buenos Aires (UBA), donde un 40% de los alumnos abandonan antes de completar siquiera las materias comunes para ingresar en sus respectivas facultades. Pero no es una característica exclusiva de las universidades públicas. Según el CEA, en 2010 se graduó en las universidades privadas menos de la mitad de los ingresantes.

Burocracia y desinterés

“El tema de la deserción tomó mucha relevancia en los últimos años, y se está empezando a trabajar fuertemente en la retención del alumno”, comentó María Laura Basabe, coordinadora de Calidad Académica de la Universidad Argentina de la Empresa (UADE), a LA NACION.

Respecto de los motivos detrás de la deserción, representantes de las universidades consultados especialmente estuvieron de acuerdo en que muchos

alumnos no logran completar la universidad porque tienen dificultades académicas (que traen de la escuela secundaria), económicas y laborales.

Pero además de estos dos factores se mencionan también la falta de motivación, los cambios vocacionales y la burocracia como causas decisivas de abandono.

Alieto Guadagni, el director del CEA, considera que el problema principal está en el nivel de aprendizaje de la escuela media. “Los alumnos salen del secundario y no están preparados para afrontar las exigencias de la universidad”, señaló Guadagni.

Por otra parte, según informaron voceros de la UBA, uno de los mayores desafíos que los alumnos tienen a la hora de cursar los estudios superiores es que la mayoría debe trabajar y estudiar a la vez.

Según los datos del último censo realizado por la UBA, el 62,7% de sus alumnos trabaja, y de éstos el 42,5% con una carga horaria laboral de entre 36 y 45 horas semanales.

La indecisión vocacional de los alumnos es otro desafío que las universidades tienen muy presentes. Daniel Serrot, director del Departamento de Admisiones y profesor de la Universidad Torcuato Di Tella, afirmó que “el cambio de carrera es un fenómeno en aumento. Hoy hay mucha más incertidumbre, muchas más opciones, y a los estudiantes se les hace más difícil elegir la carrera y más patente el miedo a fracasar en la elección”.

En la UBA se prolongó el tiempo transcurrido desde el inicio del Ciclo Básico Común y el ingreso a la facultad. Los alumnos que tardaron dos o tres años en completar el CBC se incrementaron en relación con años anteriores, mientras que los que tardaron sólo un año son cada vez menos.

En 2011 solamente un 38,3% de los alumnos completaron el CBC y empezaron la facultad en un

“SEGÚN INDICA EL CEA, LA ARGENTINA tiene una de las menores tasas de graduación en relación con la cantidad de ingresantes no sólo en la región, sino también en el mundo. En Brasil se gradúan en promedio 50 de cada 100 ingresantes; en Chile, 59, y en Francia, 67”.

año. “Hay un 18% de alumnos que cambian de carrera durante el primer semestre, lo cual extiende la duración del CBC”, señaló Jorge Ferronato, director de ese ciclo de ingreso ante la consulta del diario.

Alexandre Roig, secretario académico de la Universidad Nacional de San Martín (Unsam), señala la motivación de los estudiantes como otro factor decisivo. “Nosotros percibimos que muchos alumnos pierden la motivación y el sentido de su propia formación”, explicó Roig.

Finalmente, los trámites y la burocracia propia de la universidad también juegan un rol en esta situación. Es un tema que se arrastra desde hace muchos años.

“Yo vine a pedir un certificado a Ciudad Universitaria, había dos filas larguísimas y nadie te decía nada; hice la fila y al final estaba en el lugar equivocado, sentís que nadie te ayuda”, señaló Sofía López, estudiante de la Facultad de Psicología de la UBA.

Estudiantes consultados señalaron que la burocracia en la universidad pública resulta infranqueable a pesar de la buena voluntad que uno tenga.

“No es posible evitar por completo la deserción, pero buscamos acompañar al alumno para asegurarnos de que si desea abandonar una carrera esa decisión sea una decisión genuina y no el producto de una frustración”, resume Laura Basabe, de la UADE ••

“CONTAR” LA MITAD DE LA HISTORIA...

Por Daniela Perrotta | Becaria posdoctoral del CONICET – UBA

La nota “Universidades: se reciben sólo 27 alumnos de cada 100 que ingresan” permite leer entre líneas que, pese a los grandes avances de estos últimos diez años, nuestras universidades dejan un magro resultado. ¿Por qué? Porque sus “productos” (lo/as graduado/as) son parvos en comparación con la inversión realizada; lo que es lo mismo que decir que el Estado tuvo una decisión poco eficiente al colocar recursos en un negocio “tan poco rentable”. El título es contundente: “ingresan 100, salen 27”. Asimismo, en la nota se utiliza un dispositivo bastante común: apelar a indicadores que comparan a nuestro país con otros de la región. En este caso, nuestro socio regional: Brasil.

El primer dato parcial afirma que “mientras en Brasil se gradúan 4,3 de cada 1000 habitantes, en el país se producen casi la mitad de graduados: 2,5 por cada 1000 habitantes”. Si tomamos como base al Anuario de Estadísticas Universitarias 2010 de la Secretaría de Políticas Universitarias del Ministerio de Educación de la Nación y a la Sinopsis Estadística 2011 del Instituto Nacional de Estudios e Pesquisas Educacionais Anísio Teixeira de Brasil, las proporciones indicadas son correctas. Para el caso argentino, en el año 2010 se registró una matrícula total (público y privado) de 1.401.507 estudiantes y un egreso de 99.431. De acuerdo al Censo 2010, nuestro país tiene 40.091.359 habitantes: por lo tanto, se gradúan 2,5 estudiantes cada mil habitantes. En el caso de Brasil, en el año 2011 la matrícula total fue de 5.746.762 estudiantes en el sector de la educación superior en cursos de grado presenciales, mientras que concluyeron sus estudios 865.161. De acuerdo al Anuario Estadístico de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), en el año 2010 la población de Brasil fue de 195.498.000 habitantes: ergo, 4,3 estudiantes cada mil habitantes se graduaron en este país.

Sin embargo, lo que no se menciona es que, para el caso argentino, los números se refieren a las esta-

dísticas de la educación superior universitaria mientras que en el caso de Brasil se está utilizando el dato del sistema de educación superior –universitario y no universitario–. Las instituciones del sistema de educación superior brasileño son de cuatro tipos: 1) universidades, instituciones de enseñanza, investigación y extensión; 2) facultades, que se orientan a la enseñanza y, en menor medida, a la extensión; 3) centros universitarios, que sólo se dedican a la enseñanza; y 4) institutos federales de educación, ciencia y tecnología y los centros federales de educación tecnológica (IF/CEFET), orientados a cursos de carácter técnico. Un aspecto adicional a señalar, a diferencia del caso argentino, es que la formación docente se encuentra en el sector universitario.

Por lo tanto, al tomar las precauciones básicas de cualquier comparación (que sean unidades asimilables), si nos quedamos sólo con los números de Brasil correspondientes al sector universitario exclusivamente (de manera de poder establecer una comparación certera con los datos estadísticos disponibles para Argentina) el panorama es diferente: de acuerdo a los datos del INEP, en el año 2011 se graduaron 427.761 estudiantes, lo que representa 2,2 estudiantes cada mil habitantes. En conclusión, se gradúan por año menos estudiantes cada mil habitantes que en Argentina.

Pero para escapar de una lectura que genere una visión de ganadores y perdedores, como si de una final de fútbol se tratase, es necesario tener en cuenta las diferencias entre el sistema universitario argentino y el brasileño. Y es que tanto sus historias de conformación como sus tendencias de modernización social son diferentes: en Argentina, las clases medias, primero, y los sectores populares, más adelante en el tiempo, pudieron acceder a la universidad en el marco de procesos de movilización social ascendente y de acceso a derechos. En Brasil, el acceso a la universidad (pública y/o privadas prestigiosas) ha quedado

“LO QUE NO SE MENCIONA ES QUE, PARA EL CASO ARGENTINO, LOS NÚMEROS se refieren a las estadísticas de la educación superior universitaria mientras que en el caso de Brasil se está utilizando el dato del sistema de educación superior –universitario y no universitario–. En conclusión, en Brasil se gradúan por año menos estudiantes cada mil habitantes que en Argentina”.

delimitado a las clases más acomodadas. El fenómeno de masificación es reciente y se debe a la expansión de las universidades privadas por diferentes tipos de incentivos y regulaciones. De manera estilizada, los recorridos sinuosos por los que transitó la universidad en cada país permiten vislumbrar que las cuatro características principales de nuestro sistema universitario son su carácter público, su concepción como derecho, el acceso irrestricto y la gratuidad. En Brasil el sistema universitario es mayoritariamente privado y con acceso restringido porque existen exámenes de ingreso así como cupos para cada carrera.

La gratuidad y la ausencia tanto de cupos como de severos procesos selectivos para el ingreso implica, beneficiosamente, mayor acceso pero, al mismo tiempo, mayores problemas de permanencia y continuidad. La masividad también es un elemento a considerar en el análisis de la (¿efectividad?) en la retención de los estudiantes. Sin embargo, la tensión que se evidencia es entender al acceso a la universidad como un derecho, asumiendo los desafíos a afrontar en este campo (el de la retención y la graduación) en pos del desarrollo integral de nuestros pueblos sin concebirlo como una mercancía. En el argumento “numérico” (entran 100, salen 27) vuelve a resurgir la noción de la racionalidad en el uso de los recursos, que trae aparejada la discusión en torno de propuestas de arancelamientos y reducciones presupuestarias.

Finalmente, la nota provee una serie de argumentos que operarían como causales del desgranamiento y la deserción: falta de interés, burocracias inabordables, problemas derivados de la escue-

la media, las dificultades de trabajar y estudiar el mismo tiempo, indecisiones motivacionales, etc. Es decir, una combinación de elementos personales, factores institucionales, cuestiones sistémicas y sociales, que se presentan tanto en instituciones privadas como públicas. Quisiera concentrarme sólo en un aspecto: la articulación entre la escuela media y la universidad. Más allá de todas las cuestiones a debatir en este campo, lo cierto es que nuestro sistema universitario sigue “produciendo” graduados, doctores, científicos, tecnólogos, etc. (y hoy estamos presenciando un elevado crecimiento de la formación de doctores e investigadores). Por otra parte, y a modo de desafío, es importante remarcar que en estos años están ingresando a sus carreras universitarias jóvenes nativos digitales y formados bajo el programa *Conectar Igualdad*. Este hecho formativo-pedagógico trascendental deriva, necesariamente, en la reflexión en torno a nuestras prácticas docentes y a la relación pedagógica, reconociendo cada vez con mayor intensidad la relación sujeto-sujeto más horizontal y ya no la verticalidad sujeto-objeto. Tomar en consideración la novedad de estos procesos formativos permite, a todas luces, iniciar una mejora en los mecanismos de retención. ¿Será, quizás, una nueva vuelta de tuerca a la proclama de la juventud reformista que “se levantó contra un régimen administrativo, contra un método docente, contra un concepto de autoridad”? Pensar hoy la cuestión de la graduación debe, necesariamente, contemplar que el acceso a la educación universitaria es, ante todo, un derecho y que los tiempos que corren requieren revisar nuestras prácticas y pensar lo pedagógico desde la recuperación de los sujetos ••

EGRESADOS EN EL SISTEMA UNIVERSITARIO: UNA COMPARATIVA REGIONAL

ESTUDIANTES Y EGRESADOS DE TÍTULOS DE GRADO SEGÚN RAMA DE ESTUDIO Y SECTOR DE GESTIÓN. AÑO 2010.

ARGENTINA

ESTUDIANTES

PÚBLICO
1.366.237

PRIVADO
352.270

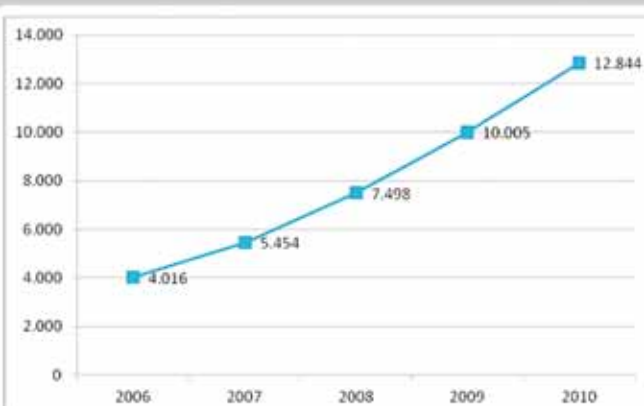
EGRESADOS

PÚBLICO
70.857

PRIVADO
28.574

FUENTE: ELABORADO A PARTIR DEL ANUARIO 2010 – DEPARTAMENTO DE INFORMACIÓN UNIVERSITARIA SPU – CUADRO 1.1.6

PARTICIPACIÓN PORCENTUAL DEL PRESUPUESTO TRANSFERIDO A LAS UNIVERSIDADES NACIONALES EN EL PIB, EN MILLONES DE PESOS A VALORES CORRIENTES (2004-2010)



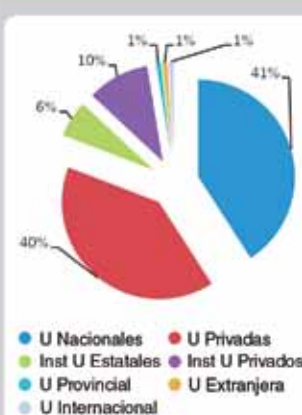
FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA EN BASE A ANUARIO ESTADÍSTICO 2010

BRASIL. CANTIDAD DE MATRÍCULAS EN CURSOS DE GRADO PRESENCIALES (2011)

	TOTAL GENERAL	UNIVERSIDADES	CENTROS UNIVERSITARIOS	FACULTADES	IF / CEFET
BRASIL	5.746.762	2.933.555	774.862	1.955.328	83.017
PÚBLICA	1.595.391	1.382.656	14.898	114.820	83.017
PRIVADA	4.151.371	1.550.899	759.964	1.840.508	-

FUENTE: IF/CEFET - INSTITUTO FEDERAL DE EDUCAÇÃO, CIÊNCIA E TECNOLOGIA E CENTRO FEDERAL DE EDUCAÇÃO TECNOLÓGICA. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA EN BASE A AL CUADRO 5.1 DE LA SINOPSIS ESTADÍSTICA 2011 DEL INEP.

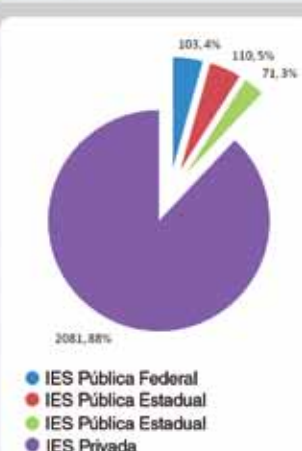
INSTITUCIONES DE EDUCACIÓN SUPERIOR ARGENTINAS SEGÚN TIPO DE GESTIÓN (2011)



FUENTE: GRÁFICO DE ELABORACIÓN PROPIA EN PERROTTA (2013)

BRASIL

INSTITUCIONES DE EDUCACIÓN SUPERIOR POR TIPO DE GESTIÓN (2011)



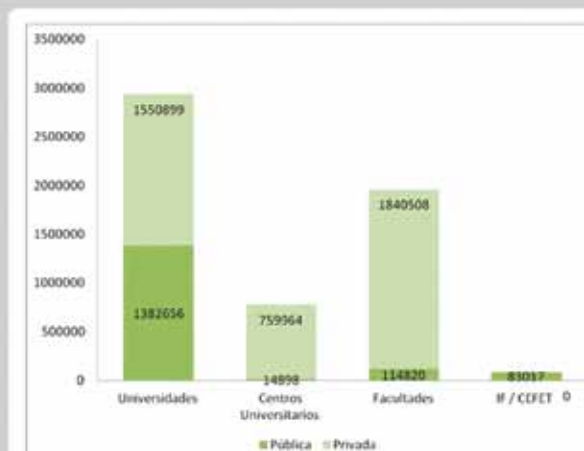
FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA EN BASE AL ANUARIO ESTADÍSTICO DEL INEP 2011

BRASIL. EGRESADOS EN CURSOS DE GRADO PRESENCIALES (2011)

	TOTAL GENERAL	UNIVERSIDADES	CENTROS UNIVERSITARIOS	FACULTADES	IF / CEFET
BRASIL	865.161	427.761	132.086	299.602	5.712
PÚBLICA	194.666	170.988	2.023	15.943	5.712
PRIVADA	670.495	256.773	130.063	283.659	-

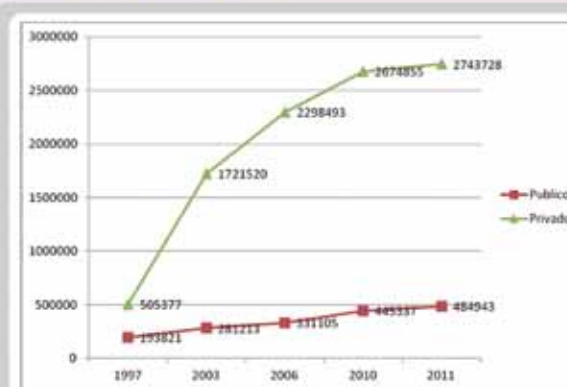
FUENTE: IF/CEFET - INSTITUTO FEDERAL DE EDUCAÇÃO, CIÊNCIA E TECNOLOGIA E CENTRO FEDERAL DE EDUCAÇÃO TECNOLÓGICA. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA EN BASE A AL CUADRO 5.1 DE LA SINOPSIS ESTADÍSTICA 2011 DEL INEP.

BRASIL. DISTRIBUCIÓN DE LA MATRÍCULA DE ESTUDIANTES DE GRADO (CURSOS PRESENCIALES) SEGÚN TIPO DE GESTIÓN (2011)



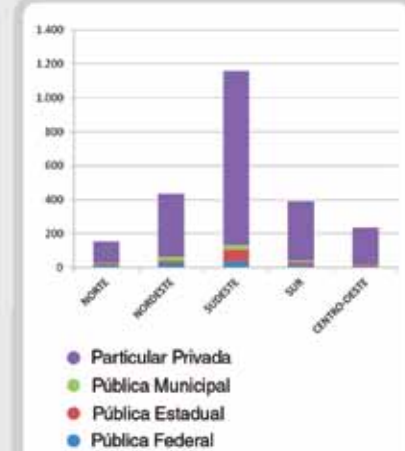
FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA EN BASE A DATOS DISPONIBLES EN LA SINOPSIS ESTADÍSTICA 2011 DEL INEP

BRASIL. INSTITUCIONES DE EDUCACIÓN SUPERIOR POR TIPO DE GESTIÓN (2011)



FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA EN BASE A LOS ANUARIOS ESTADÍSTICOS DEL INEP 1997, 2003, 2006, 2010 Y 2011

LOCALIZACIÓN GEOGRÁFICA DE LAS INSTITUCIONES DE EDUCACIÓN SUPERIOR EN BRASIL (2011)



FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA EN BASE A LA SINOPSIS ESTADÍSTICA 2011 DEL INEP, CUADRO 1.1. REF.: REGIÓN NORTE: RONDÓNIA, ACRE, AMAZONAS, RORAIMA, PARÁ, AMAPÁ Y TOCANTINS; REGIÓN NORDESTE: MARANHÃO, PIAUÍ, CEARÁ, RIO GRANDE DO NORTE, PARAÍBA, PERNAMBUCO, ALAGOAS, SERGIPE Y BAHÍA; REGIÓN SUDESTE: MINAS GERAIS, ESPÍRITO SANTO, RIO DE JANEIRO Y SÃO PAULO; REGIÓN SUR: PARANÁ, SANTA CATARINA Y RIO GRANDE DO SUL; REGIÓN CENTRO-OESTE: MATO GROSSO DO SUL, MATO GROSSO, GOIÁS Y DISTRITO FEDERAL.

BRASIL. RECURSOS DEL MEC PARA LA EDUCACIÓN SUPERIOR* (SIN FIES)



FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA EN BASE A "SINOPSE DAS AÇÕES DO MEC EDUCAÇÃO 1-2011". REF. * INCLUYE HOSPITALES UNIVERSITARIOS. NO INCLUYE GASTOS CON INACTIVOS, DEUDAS Y PRECAUTORIOS (VALORES EN BILLONES DE REALES). LOS VALORES DEL AÑO 2011 SON ESTIMACIONES

Ampliar la universidad

Vincular la Universidad con el Estado y sus territorios supone expandir los límites y las posibilidades que ofrece el conocimiento. Menos que de una Universidad aislada, inmutable, convertida en una mera fábrica de graduados, se trata acá de un ecosistema -el universitario- sensiblemente enlazado con los objetivos estratégicos de un país, a fin de conformar un flujo de saberes capaces de hacer de la Universidad un sitio vital, inquieto, con el oído puesto tanto en el afuera como en el adentro. En ese contexto general, se lanzó una nueva convocatoria de proyectos de extensión *Universidad, Estado y Territorio*. Salud, oficios, vivienda, economía productiva y medio ambiente son algunos de los tantos temas que invitan a pensar en ese puente que une el aula con el territorio.



La Subsecretaría de Políticas Universitarias está llevando adelante una fuerte apuesta en revalorizar la función de la extensión universitaria. En base a este objetivo, lanzó la decimoquinta convocatoria de proyectos de extensión *Universidad, Estado y Territorio*, que cuenta con un financiamiento de 10 millones de pesos. Inclusión social, igualdad de oportunidades, emprendimientos productivos, promoción de la salud, preservación del medio ambiente, serán algunas de las temáticas de las propuestas de extensión universitaria y vinculación con la comunidad que se proponen desde el Ministerio de Educación. Se trata, en suma, de una acción académica enraizada en el territorio, con el fin de aportar al desarrollo local y regional.

La singular tradición argentina de extensión universitaria cobra particular importancia en el marco de un proyecto de gobierno que prioriza la inclusión social de todos los argentinos. Se pretende articular a la universidad con su entorno social, multiplicando los vínculos con los diferentes actores e instituciones para dar así respuestas a las problemáticas sociales, socio-productivas y culturales. Desde la Subsecretaría de Políticas Universitarias creemos que la extensión debe procurar, a través de la cooperación y la interacción con la sociedad, la construcción de respuestas eficaces e innovadoras, en diálogo con la docencia y la investigación.

Dirigida a las Instituciones Universitarias Nacionales y Provinciales debidamente acreditadas, esta convocatoria busca, entre otras aspiraciones, construir verdaderos aportes de la Universidad a mejorar

la calidad de vida de la comunidad que la rodea. Asimismo, se propone fortalecer experiencias organizativas propias del proceso democrático que estamos viviendo y que este año cumple 30 años de vigencia ininterrumpidos. También apunta a fortalecer las capacidades estatales en cualquier de sus niveles en políticas que atiendan el afianzamiento de la justicia social y la ampliación de derechos. La convocatoria se orienta además a la democratización de los procesos de comunicación social.

Esta tanda de proyectos de extensión marca una novedad en cuanto al monto de financiamiento volcado. Para esta iniciativa se dispuso una partida presupuestaria de 10 millones de pesos, lo que habla del matiz de políticas públicas que se pretenden desde la Subsecretaría de Políticas Universitarias y desde el Ministerio de Educación en general. Cada proyecto se financiará con un monto máximo de 40 mil pesos.

A través del Área de Extensión y Vinculación Tecnológica de la Subsecretaría de Políticas Universitarias, se dispusieron las siguientes líneas temáticas para guiar la elaboración de los proyectos:

SALUD | campañas de vacunación, asistencia odontológica, medicina comunitaria, asistencia médica, medicina preventiva, elaboración de medicamentos, manipulación de alimentos y análisis nutricional.

ESCUELAS DE OFICIOS | propuestas que se vinculen con las necesidades productivas locales y brinden capacitación con el objetivo de me-

“INCLUSIÓN SOCIAL, IGUALDAD DE OPORTUNIDADES, EMPRENDIMIENTOS productivos, promoción de la salud, preservación del medio ambiente, serán algunas de las temáticas de las propuestas de extensión universitaria y vinculación con la comunidad que se proponen desde el Ministerio de Educación”.



mejorar las posibilidades de inserción laboral de los ciudadanos.

AMBIENTE Y SOCIEDAD | campañas y proyectos que fomenten actividades de mejora del ambiente y su relación con los procesos productivos sustentables.

ECONOMÍA SOCIAL Y DESARROLLOS SOCIO-PRODUCTIVOS | emprendimientos que aporten al desarrollo de trabajos cooperativos, asociativos y comunitarios, ferias de exposición, asesoramientos contables, entre otras actividades.

HÁBITAT POPULAR Y VIVIENDA | acciones que permitan un mejoramiento de las viviendas populares y del hábitat donde están ubicadas.

INDUSTRIAS CULTURALES Y PRODUCCIONES ARTÍSTICAS | proyectos que procuren desarrollar capacidades artísticas de los sectores populares con el objeto de lograr subjetividades que permitan afrontar las desigualdades sociales padecidas, además de brindar herramientas de inclusión social y laboral.

COMUNICACIÓN POPULAR (RADIOS, TELEVISIÓN Y GRÁFICA) | segmentos, programas, revistas y periódicos que aporten a la democratización de la comunicación popular.

APOYO A LA RECUPERACIÓN ESTATAL DE YPF | proyectos que promuevan la recuperación de la historia local de la empresa, como así también proyectos vinculados a atender las

“SE PRETENDE ARTICULAR A LA UNIVERSIDAD CON SU ENTORNO SOCIAL, multiplicando los vínculos con los diferentes actores e instituciones para dar así respuestas a las problemáticas sociales, socio-productivas y culturales”.

problemáticas sociales características de los enclaves sociales cuyo eje de desarrollo es la actividad petrolera.

PROMOCIÓN DE DERECHOS HUMANOS, SOCIALES, POLÍTICOS, CULTURALES Y/O ECONÓMICOS | propuestas que promuevan y busquen difundir el acceso a los derechos de los sectores en situación de mayor vulnerabilidad social.

Con todo, es una iniciativa que fortalece el vínculo entre alumnos, docentes y autoridades de las

casas de altos estudios. Los responsables de los proyectos de Extensión Universidad, Estado y Territorio pueden ser el Secretario/a o Director/a de Extensión, Director/a de Carrera o Departamento, Titulares de Cátedra, Jefe/a de Trabajos Prácticos y Director/a de equipos de investigación y/o extensión acreditados.

En carácter de participantes, integran los equipos los estudiantes, graduados, ayudantes y auxiliares docentes, y los trabajadores no-docentes.

La inscripción de proyectos se abrió el 31 de mayo y se extiende hasta el 22 de julio ••



Crónica de un encuentro estratégico

La recuperación de YPF abrió múltiples desafíos. Uno de ellos tiene que ver con su vinculación con el sector educativo, en pos de garantizar el surgimiento y la formación de más y mejores profesionales dispuestos a aportar conocimiento y valor agregado a la empresa. Con ese horizonte en la mira, se llevó a cabo el *Primer Encuentro Nacional de Becarios Bicentenario y de la Fundación YPF*, a instancias de la Subsecretaría de Políticas Universitarias. El encuentro reunió a representantes de la cartera educativa, autoridades de la petrolera nacional y especialistas del sector energético con estudiantes de carreras afines que pensaron, discutieron y sentaron las bases para impulsar una Universidad Pública cada vez más comprometida con este nuevo escenario de producción e independencia económica. Un estímulo fundamental para vocaciones prioritarias.

Impulsado por la Subsecretaría de Políticas Universitarias se realizó el *Primer Encuentro Nacional de Becarios Bicentenario y de la Fundación YPF*. Las jornadas comenzaron en el Palacio Pizzurno y concluyeron en la sede de YPF, en Puerto Madero. Asistieron más de 150 alumnos entre las dos líneas de becas, además de autoridades de casas de estudios y especialistas del sector energético. Los jóvenes universitarios fueron recibidos por el ministro de Educación, Alberto Sileoni, y luego por el CEO de YPF, Miguel Galuccio. La subsecretaría de Políticas Universitarias,

Lic. Laura Alonso, moderó el primer encuentro y participó con un panel en la segunda jornada.

Al abrir el encuentro en la cartera educativa nacional, la subsecretaría Laura Alonso situó a la jornada en el marco del programa *La Universidad con YPF*, pensado luego de la estatización de la petrolera como una estrategia para acompañar la recuperación de la empresa y poner al servicio del desarrollo nacional el conocimiento construido en las aulas. En ese sentido se proyectó un video en el que los becarios pudieron co-

nocer las líneas de acción con las que cuenta el programa. Luego, el director ejecutivo de la Fundación YPF, Agustín Lamarca, se dirigió al público: “En nombre de la Fundación y de toda la industria energética, les damos la bienvenida y los felicitamos por la etapa que están iniciando, por las carreras que han elegido”.

El ministro Sileoni, por su parte, saludó a los estudiantes y señaló que “en todo tiempo y lugar la educación acompañó a los proyectos políticos”. Dirigiéndose a los becarios, el ministro manifestó: “Son alumnos jóvenes pero ya son universitarios insertos en la vida política y académica”. Hoy “venimos a celebrar que este país recuperó el subsuelo de la patria y con eso recuperó su autoestima. Tenemos una empresa recuperada y un Estado recuperado”, dijo Sileoni. En ese sentido, invitó a los becarios a “entender nuestra condición de herederos”.

“AL ABRIR EL ENCUENTRO EN LA cartera educativa nacional, la subSecretaría Laura Alonso situó a la jornada en el marco del programa *La Universidad con YPF*, pensado luego de la estatización de la petrolera como una estrategia para acompañar la recuperación de la empresa y poner al servicio del desarrollo nacional el conocimiento construido en las aulas”.

La jornada continuó con un panel de especialistas. Subieron al escenario Federico Bernal –bioquímico y periodista-; Benjamín Navarro –economista-; y Marcelo Neuman –ingeniero e investigador de la Universidad Nacional de General Sarmiento-. Ante el público de becarios, los panelistas expusieron sobre la historia de las políticas mineras del país, la importancia estratégica de los hidrocarburos y su impacto en la economía nacional, los diversos proyectos en pugna, y los proyectos actuales de desarrollo energético de la YPF recuperada. Los becarios, a su turno, tuvieron espacio para una ronda de preguntas e intercambio.

El encuentro concluyó con la presencia del viceministro de Educación, Lic. Jaime Perczyk, quien fue

acompañado por dos becarios ya egresados de carreras de ingeniería. Perczyk ofreció su perspectiva sobre las políticas educativas para el desarrollo. Señaló en primer lugar la política de generación de empleo, “la mejor política educativa”, remarcó; luego expuso acerca del alto impacto de la Asignación Universal sobre la educación, y para cerrar aportó datos sobre la inversión en educación llevada adelante por los gobiernos de Néstor y Cristina Kirchner. Perczyk concluyó con una reflexión: “Podemos decir que la universidad es un derecho para los argentinos. Pero no existe ningún derecho que no venga hermanado de una responsabilidad”. Disfruten y estudien, les pidió el viceministro a los becarios.

Luego del acto, REVISTA BICENTENARIO dialogó con becarios del *Programa Nacional de Becas Bicentenario*. Nacido en Río Negro, pero cordobés por adopción, Midas Calamara es estudiante de Ingeniería Mecánico Electricista, de la Universidad Nacional de Córdoba. Cuenta con la beca desde el año pasado. “Realmente estuvo bueno el encuentro –dijo Midas-. Conocí gente de otros lados que siguen la misma carrera que yo, y conocí ingenieros ya recibidos también. Fue muy incentivador, y la beca la verdad que es una gran ayuda”. ¿En qué te incentiva el encuentro?, le preguntó BICENTENARIO. “En que ayuda estar codo a codo con los que más adelante van a ser posiblemente tus compañeros”, destacó.

Lucas Bejarano es estudiante inicial de la carrera de Ingeniería Electrónica en la Universidad Nacional de Rosario. Es de Villa Gobernador Gálvez, una localidad que está al sur de Rosario. Es nuevo en el universo de las *Becas Bicentenario*, pero no quiere perderse la oportunidad de comentar la imagen que se lleva del encuentro. “No conocía el Ministerio, me vine solo y acá me encontré con compañeros de mi universidad. Estuvo bueno porque nos mostraron que las distintas carreras pueden estar relacionadas entre sí. Además de que nos informaron de la historia de YPF”, dijo Lucas. Con respecto a su experiencia con la beca, comentó: “Me sirve por el lado de poder pagar el transporte y los gastos económicos para los materiales de estudio”. Le pedimos una conclusión para cerrar la charla: “Terminé más incentivado de lo que estaba para poder terminar la carrera”, completó ••

Representar la identidad

“Diversidad” e “identidad” son palabras que descansan en la lengua de esta época. A lo largo de estos años, la libre expresión de la identidad ha derivado no sólo en una legislación más inclusiva y solidaria sino también en el desafío de representar y consolidar esa multiplicidad. ¿De qué hablamos cuando hablamos de diversidad e inclusión? ¿Cómo representar la pluralidad de voces, anhelos y biografías? Para intentar responder esto, la Subsecretaría de Políticas Universitarias lanzó el Primer Concurso Nacional de Afiches y Fotografías *Identidad de Género: Diversidad e Inclusión en la Universidad*. Tecnología, creatividad y una oportunidad para pensar y observar todo eso que hemos dado en llamar “identidad”.

Estudiantes de Universidades Nacionales podrán participar del Primer Concurso Nacional de Afiches y Fotografías *Identidad de Género: Diversidad e Inclusión en la Universidad*, con premios de 6 mil pesos para el afiche ganador, y con trabajos que serán exhibidos en distintas sedes universitarias y organismos nacionales. Esta novedosa iniciativa de la Subsecretaría de Políticas Universitarias propone encontrar el mejor diseño que transmita el sentido de la igualdad en la diversidad, el respeto a la identidad de género y el rechazo a actitudes discriminatorias.

Bajo la temática “Universidad e Inclusión”, esta convocatoria está enmarcada en la evocación festiva y conmemorativa de los logros alcanzados en esta década ganada, entre ellos las perspectivas de vida favorables que abre la sanción de la Ley de Identidad de Género. El concurso es un fomento a la creatividad de los alumnos universitarios, con el fin último de cuidar y mejorar el respeto por las diversidades. La apertura de la inscripción comenzó el 10 de junio y el cierre de recepción de propuestas está previsto para el 26 de julio.

Reconociendo la potencialidad que el diseño gráfico ha adquirido en los últimos tiempos, así como la

apropiación y masificación del uso de herramientas y recursos que se inscriben en el campo de las nuevas tecnologías, entendemos desde la Subsecretaría de Políticas Universitarias que la propuesta del concurso abre a los participantes un abanico de posibilidades para la producción de una obra –individual o colectiva– que privilegie la producción visual de mensajes.

Violeta, azul, verde, amarillo, naranja, rojo, los colores que representan la diversidad entran en juego en esta convocatoria: las obras deben abordar y plasmar en su sentido más amplio la temática del Derecho a la Identidad de Género. La participación en el certamen podrá ser en forma individual o grupal, habiéndose establecido como límite a la presentación de trabajos una sola propuesta por persona o grupo. El afiche ganador obtendrá como premio 6 mil pesos; el que obtenga el segundo lugar se hará acreedor de 3 mil pesos; mientras que el tercer y cuarto puesto serán beneficiados con 1.500 pesos. Además, las siguientes 5 obras serán reconocidas con Menciones de Honor.

Si bien el concurso se propone valorar la estética del afiche y la fotografía, es importante tener en cuenta que en tanto “mensaje cultural”, se pretende



“ESTA CONVOCATORIA BUSCA SENSIBILIZAR A TODA LA COMUNIDAD ACADÉMICA sobre la necesidad de generar espacios de libre expresión de la identidad y respeto por la diversidad”.

priorizar aquellas obras que interpeleen a la sociedad en el campo del derecho a la identidad de género. Esta convocatoria busca también sensibilizar a toda la comunidad académica sobre la necesidad de generar espacios de libre expresión de la identidad y respeto por la diversidad.

“LA PROPUESTA DEL CONCURSO ABRE a los participantes un abanico de posibilidades para la producción de una obra –individual o colectiva– que privilegie la producción visual de mensajes”.

Los resultados de las obras ganadoras y las Menciones de Honor se conocerán el 12 de agosto. Los trabajos ganadores serán exhibidos en las distintas Universidades Nacionales, en sus diversas facultades y unidades académicas, en organismos nacionales, regionales y municipales, en centros culturales y en sedes de organizaciones de la sociedad civil. Además, los trabajos ganadores serán difundidos a través del Portal Web y la página de Facebook

de la Subsecretaría de Políticas Universitarias, y serán expuestas en las instalaciones del Ministerio de Educación de la Nación.

Para facilitar la evaluación de las presentaciones se estipularon las dimensiones de las obras concursantes, ya se trate de un afiche o una fotografía. Deben ser de aproximadamente 60 centímetros por 40, ya sean verticales o apaisadas. Los estudiantes pueden presentar obras realizadas con distintas técnicas y materiales de composición de la imagen, así como también fotografías intervenidas digitalmente a través de programas de diseño y edición. Por lo demás, la composición visual, así como el diseño general de la obra deben ser inéditos.

La Subsecretaría de Políticas Universitarias establece la conformación de un comité de selección ad hoc integrado por cinco especialistas, quienes tienen a su cargo la evaluación de las obras presentadas de acuerdo a criterios objetivos que contemplan la originalidad, la pertinencia del mensaje, el valor estético y visual, y la calidad artística de las mismas ••



Alto rendimiento

La importancia del deporte en la formación y el desarrollo humano es una verdad milenaria que requiere, como todo, de un fuerte impulso institucional. Una universidad parada sobre los pilares de la equidad, la inclusión y el acceso no puede prescindir de las actividades deportivas y es por eso que desde la Subsecretaría de Políticas Universitarias se vienen llevando a cabo distintos programas y líneas de apoyo que mezclan universidad y deporte. De las Primeras Jornadas Deportivas Universitarias *Presidente Néstor Kirchner* -realizadas con el objetivo de reunir en el campo de juego a estudiantes de distintas casas de estudio en un marco de recreación y estímulo- hasta el financiamiento de la participación argentina en los Juegos Olímpicos Universitarios, el deporte se revela como otra piedra fundamental en la construcción de una Universidad tan inclusiva como activa.

Desarrollar intervenciones estratégicas que tengan como eje de gestión al Deporte y a las Actividades Recreativas es un compromiso asumido por la Subsecretaría de Políticas Universitarias. Se trata de una política que debe sostenerse en el tiempo, ya que promueve la equidad, el ingreso y la retención de los estudiantes en el ámbito universitario. Con este espíritu, se lanzaron en junio las Primeras Jornadas Deportivas Universitarias *Presidente Néstor Kirchner*, que comenzaron en Florencio

Varela, en la Universidad Nacional Arturo Jauretche (UNAJ), continuaron en otras cuatro localidades bonaerenses y se mantendrán a lo largo y ancho del país. En esta misma línea de acción, la Subsecretaría financió la participación de la delegación de Universidades Nacionales en los Juegos Olímpicos Universitarios que se realizan este mes en Kazán, Rusia. Además, se lanzó la convocatoria para la segunda etapa de proyectos de infraestructura deportiva básica para las casas de altos estudios.

Las Primeras Jornadas Deportivas Universitarias *Presidente Néstor Kirchner* consisten en el desarrollo de actividades deportivas en distintas Universidades Nacionales con el objetivo de incentivar en los jóvenes la práctica deportiva. La iniciativa de la Subsecretaría de Políticas Universitarias cuenta con el apoyo de la Federación de Deporte Universitario Argentino (FEDUA) y las Universidades Nacionales del país. El sábado 15 de junio se llevó adelante en la UNAJ el primer encuentro, que contó con la participación de más de 500 jóvenes de distintas universidades, entre ellas las de Quilmes, Lanús, Avellaneda, Buenos Aires y, por supuesto, la anfitriona, Florencio Varela.

En el marco de las actividades y promediando la hora del almuerzo, la subsecretaria de Gestión y Coordinación de Políticas Universitarias, Lic. Laura Alonso, y el rector de la UNAJ, Lic. Ernesto Villanueva, dieron la bienvenida a todos los participantes del encuentro. Villanueva saludó a los presentes expresando que “el deporte es una de las mejores cosas que tenemos para compartir momentos de alegría y proyectar objetivos comunes”. El rector celebró la realización de las jornadas y señaló que “la UNAJ siempre estará abierta para este tipo de actividades”. En tanto, la Lic. Laura Alonso destacó el firme compromiso de que “el deporte universitario sea una herramienta de formación y transformación para todos los estudiantes” y que la excelente recepción y la gran cantidad de inscriptos significaba que “estaban esperando esta propuesta que hoy se concreta”. Por ello reafirmó el compromiso de “trabajar para que el deporte se constituya en una política de Estado sostenida” llevando adelante los encuentros a lo “largo y ancho del país”.

El encuentro deportivo en Florencio Varela cerró con una entrega de premios para los equipos de cada una de las disciplinas que compitieron, así como también se entregaron presentes de recuerdo para los alumnos. La siguiente jornada se realizó a fines de junio en la Universidad Nacional de Lanús, y continuó en la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires (Olavarría) y en la Universidad Nacional de Avellaneda, antes de proseguir con nuevos encuentros en distintas regiones del país.

Como muestra del compromiso con el deporte, la Subsecretaría de Gestión y Coordinación de Políticas

Universitarias financió en su totalidad la participación de la delegación de Universidades Argentinas en los Juegos Olímpicos Universitarios de Verano N°27, realizados en la ciudad de Kazán, Rusia, entre el 6 y 17 de julio. La delegación argentina fue despedida formalmente en un acto organizado por esta Subsecretaría y FEDUA en el Ministerio de Educación de la Nación. Durante el acto, se hizo entrega de la bandera nacional a los deportistas universitarios que viajaron a Rusia.

Universiadas es el nombre con el que se conocen los Juegos Olímpicos Universitarios por ser el acrónimo que forman las palabras “Universidad” y “Olimpiadas”. Se trata del evento deportivo internacional más importante para las universidades ya que reúne a atletas universitarios de todo el planeta. Se organiza cada dos años y en esta oportunidad la ciudad elegida para el evento es Kazán, ubicada en la zona central de la Federación Rusa. Financiados por esta Subsecretaría con el objetivo de brindar las mejores condiciones para la competencia, las universidades argentinas estarán presentes con una nutrida delegación compuesta por más de 30 deportistas. Las disciplinas con participación argentina incluyen Natación, Tiro, Pesas, Tenis, Sambo, Ajedrez, Atletismo y Remo.

El fomento no es únicamente para el deporte olímpico. Este mes la Subsecretaría abrió la convocatoria para la segunda etapa de proyectos de infraestructura básica deportiva. Los módulos de la convocatoria consisten en el financiamiento de proyectos de infraestructura básica en terreno propio, mejoras o reacondicionamiento de infraestructura existente; construcción o mejora de sanitarios o vestuarios en terrenos propios; construcción de estructura y cubierta metálica para playones deportivos; construcción de gradas y su circulación; iluminación para playones polideportivos cubiertos; y adquisición de ceps básicos de insumos deportivos destinados a la práctica de los deportes más usuales en playones deportivos de universidades nacionales como fútbol, básquet y voleibol.

El año pasado se financiaron 36 módulos de infraestructura deportiva en 21 universidades nacionales y se destinaron recursos para edificar la cubierta de un polideportivo. La inversión sumó más de 7 millones y medio de pesos ••



ARGENTINA
UN PAIS CON BUENA GENTE

Ejemplar de distribución gratuita. Prohibida su venta.

